



CONCEPTOS EXTRAÍDOS DEL CURSO DE TANATOLOGÍA REALIZADO EN LA UNIDAD DE SERVICIO DEL URUGUAY - DE BUENA VOLUNTAD MUNDIAL

(Viene del número anterior)

Muchas son las causas por la cual la muerte es vista con temor, y se pueden explicar a partir del conocimiento de lo que es la reencarnación, y la memoria de ese Ser que se ha venido reencarnando desde el principio y que se le llama comúnmente Alma

Si en el día de hoy, con todos los recursos que tenemos a nuestra disposición, a veces no logramos calmar al paciente, y por consiguiente no podemos sustraerlo del sufrimiento que le causa su vehículo físico, impidiéndole alcanzar la paz que necesita para efectuar la gran transición, imaginémonos lo doloroso que deben haber sido las muertes, cuando aún no se contaba con todos los elementos paliativos que tenemos hoy en día.

Sumemos a este hecho, el más común quizás, las situaciones de muertes violentas por todas las guerras y catástrofes que ha padecido la humanidad, y que esta entidad ha estado re-viviendo desde que nació la raza humana, y cuya memoria conserva.

El que la ciencia en general no reconozca la existencia del Alma, no quiere decir que ésta no exista, no existirá para la ciencia, al igual que muchas otras cosas que todavía no ha descubierto que existen, y que tienen que ver con el acto de la vida y la muerte del individuo.

La búsqueda de la seguridad es la búsqueda de todo ser humano, y como respuesta a la búsqueda de esa seguridad, surgen entonces las religiones.

Sólo con el conocimiento de mí mismo, sé que es lo que muere de mí, y entonces no necesito de una religión, que tanto me vende una idea reconfortante del Cielo, como me infunde temor con el Infierno, induciéndome a considerar a la muerte como una calamidad. Lo que siente temor a la muerte, es la parte de mí que se muere, que no soy Yo, pero debo saber exactamente quien soy Yo, para liberarme de ese temor.

La libertad, no es algo a conquistar, es un descubrimiento que tenemos que lograr dentro de nosotros. Todas las religiones han hecho del alma imperecedera su credo para dar esperanza a la humanidad. La idea de una vida después de la muerte se encuentra pues, en todas las religiones, pero bajo formas diferentes.

No debemos olvidar que si bien el éxito o fracaso de una forma religiosa, depende en gran parte de su conductor o maestro de turno, que tiñe con el color de su personalidad la idea en sí, la religión es siempre la exteriorización de una filosofía, y una filosofía, es una sabiduría de vida. Saber y Conocer, son dos cosas diferentes.

Muchas personas se aferran al concepto de la reencarnación, sin saber exactamente de que se trata, y lo hacen, no por el conocimiento de una ley superior como es la de Causa y Efecto, sino como forma de evadir el temor a la muerte, y buscar una seguridad para después de la misma

El temor y la morbosidad que el tema de la muerte comúnmente evoca, y la poca disposición para encararlo con comprensión, se debe a que la gente pone excesivo énfasis sobre el cuerpo físico, y a la facilidad de identificarse con el mismo, (egoísmo) relacionando esto, con el temor inmediato a la soledad y a la pérdida de las cosas familiares.

Sin embargo, la soledad que acontece después de la muerte, cuando el hombre se encuentra a sí mismo sin un vehículo físico, no tiene comparación con la soledad del nacimiento.

Al nacer, el alma se halla en un nuevo ambiente, sumergida en un cuerpo que al principio es totalmente incapaz de valerse por sí mismo o de establecer un contacto inteligente con las condiciones circundantes, durante un largo período.

El hombre viene a la encarnación sin recordar la identidad, o lo que para él significa el grupo de almas en esos cuerpos con quienes está relacionado; esta soledad desaparece gradualmente, y sólo cuando establece sus propios contactos personales, descubre a los que congenian con él y eventualmente reúne a su alrededor a quienes considera sus amigos.

Después de la muerte no sucede lo mismo, porque el hombre encuentra en el más allá a quienes conoce y se

vincularon con él en la vida del plano físico, y nunca está solo, como el ser humano entiende la soledad. También es consciente de los que poseen aún cuerpos físicos; puede verlos, captar sus emociones y sus pensamientos.

Si la gente tuviera mayor conocimiento, temería a la experiencia del nacimiento y no a la de la muerte, porque el nacimiento encierra al alma en la verdadera prisión, y la muerte física es sólo el primer paso hacia la liberación.

El instinto de auto conservación tiene su raíz en un innato temor a la muerte, mediante la presencia de ese temor, la raza ha luchado hasta alcanzar el presente punto de longevidad y resistencia.

Las ciencias que conciernen a la preservación de la vida, al conocimiento, y las proezas de la comodidad de la civilización, todas han surgido de ese temor básico a la muerte.

Si bien la Psicología a partir de Freud, ha hecho mucho por el conocimiento y consiguiente aceptación de las "cosas" interiores del ser humano, todavía falta mucho para que nos reconozcamos como realmente somos, pero al menos existen infinitos hechos que son aceptados en silencio, dentro de la ciencia en general y la medicina en particular, e indicadores de que nos vamos acercando con un concepto de mente más amplia, a la valoración y aceptación de ciertas situaciones, que siglos atrás, de así haberlo hecho nos hubiera conducido a la hoguera por herejes.

Quizás el recuerdo de esas vivencias pasadas, son las que aún conspiran para que el profesional que trabaja en el área de la salud, solo comente en el círculo más estrecho de personas de su confianza, muchas experiencias que vive y que no sabe explicar, pero que va aceptando cada vez más, como algo que viene "del más allá" que no entiende pero respeta, porque ha comprobado que son reales y positivas.

De la misma manera que un profesional de la medicina, no debería tratar a ningún paciente con el que tiene algún vínculo familiar o emotivo, so pena de perder la objetividad de sus juicios, y con ello la certeza de su opinión, el Tanatólogo que ha estudiado bien su carrera y aprendido su cometido, no se vincula ni emocional, ni mentalmente con el paciente al que está acompañando, sino que establece una relación basada en ese tipo de **conocimiento sabio** que vulgarmente se le llama **Amor**.

El saber posicionarse en un estado de conciencia superior, le permite sobrellevar de una manera más natural la relación con el paciente, sin sufrir el efecto de "quemarse", "burn out" y ser así más útil en el desempeño de su función, aportando entonces, la ayuda que de él se espera.

Hablando del científico en el área de la medicina, dado que es el profesional que convoca la atención en este tema, diremos que es generalmente por deformación profesional y por idiosincrasia, una persona poco Mística

A priori, niega todo lo que no pueda ver y tocar, y tiene por consiguiente un pre-juicio sobre temas concernientes

al "más allá ", los cuales relaciona con la religión o alguna suerte de catolicismo, ya sea occidental u oriental y como no tiene inclinación hacia la credulidad religiosa, piensa que no debe considerar esos aspectos, que son los que hoy por hoy, realmente lo pueden aproximar al conocimiento de lo que pasa cuando alguien se muere.

Pero este hombre de ciencia, se olvida o desconoce, que existen dos caminos para llegar al conocimiento y a la sabiduría, de lo que llamamos del " más allá ", uno es a través del Misticismo, con sus componentes de Fe y Devoción , realizado por las religiones populares, que se conforman con creer en Dios, y el otro camino es el del Ocultista, quién no se conforma con creer, sino que tiene que conocer y comprender esa energía a la que comúnmente llamamos Dios.

Albert Einstein decía que veía a Dios detrás del átomo.

El Tanatólogo se debe preparar muy bien, en el conocimiento de sí mismo, puesto que si no lo hace, no puede pretender conocer a otra persona, y mucho menos brindarle su ayuda.

Con este conocimiento, que más tarde trasmutará en sabiduría de sí mismo, aprenderá que la muerte en realidad no existe, lo que " muere " es el estuche que contuvo esa vida, y que ahora seguirá cosechando experiencias en otro nivel de conciencia.

Hoy en día son relativamente pocos los científicos que aceptan que la vida realmente continúa " en otro mundo más allá de la tumba". Y todavía son menos los que piensan que las experiencias próximas a la muerte son " una visión auténtica del más allá". Pero los científicos, como decíamos anteriormente, son ya de por sí un grupo muy escéptico, sólo un 16 % de ellos creen en algún tipo de vida después de la muerte, en contraste con el 67% del resto de la población.

Con el aprendizaje de las disciplinas de autoconocimiento, el Tanatólogo aprenderá que **"La Vida no se muere nunca"**

Respecto a una actitud, que se está popularizando dentro del mundo médico y el entorno multidisciplinario que rodea al paciente en sus últimos días, y que se conoce como la "Imposición de Manos" queremos aportar algo sobre el tema, sin intención de polemizar y con el mayor respeto hacia los colegas, que bien intencionados, no escatiman esfuerzos en pos de una mejoría, o un alivio en el atribulado paciente

El Cristo no curaba por Imposición de Manos, sí lo hacía por radiación y con esa energía de Amor que irradiaba de sí mismo.

El curador sea quien sea debe adquirir pureza magnética... y lograr una radiación dispersadora. Esto involucra una gran disciplina personal en la vida diaria y el hábito de vivir en forma pura. Inevitable y automáticamente la pureza da por resultado la irradiación y el poder para trabajar con la misma, y en ese caso el agente de

irradiación es el aura y no las manos. También deberá desarrollar el poder para practicar durante todo el tiempo una total inofensividad. ¿Cuántos curadores combinan estas tres cualidades y trabajan por medio de esa energía que llamamos Amor?

El estudio de estos requisitos no debe producir desaliento, el mismo servirá para establecer una meta necesaria para todos los curadores de la nueva era. También explicará por qué los distintos sistemas de curación practicados hoy en todo el mundo (especialmente en los países angloamericanos), han fracasado notablemente hasta ahora, a pesar de sus pretensiones. Ninguno de ellos -si han llevado registros debidamente comprobados y científicamente exactos, (prácticamente nadie lo ha hecho), acusaría mas de un ínfimo porcentaje de curas basadas en la curación puramente espiritual.

El porcentaje curado alcanza a menos de una por millón. En todo caso, quizás dichas curaciones se habrían efectuado a su debido tiempo si se hubiera permitido la acción de la naturaleza o la actuación de la ciencia médica o quirúrgica común.

Pero hoy es tan grande la estimulación espiritual en el mundo, y el número de los que responden tan enorme, que inevitablemente un gran grupo podrá salir de las filas de la medicina ortodoxa y entrar en el sendero de una nueva

La comunicación con el paciente terminal, no se logra mediante una intensa afirmación de la divinidad o por derramar simplemente amor y expresar un indefinido misticismo. Se logra por el dominio de la ciencia exacta de contacto, de impresión, de invocación, más una comprensión del mecanismo sutil del vehículo etérico.

De la misma manera que ejercer la profesión de arquitecto, ingeniero, economista, o médico, no es algo que se pueda realizar correctamente, sin haberla estudiado antes, el canalizar y dirigir energías, requiere de un aprendizaje similar, el estudio del mismo está incluido dentro de los nuevos sistemas de educación que la Era de Acuario reclama y por eso lo brindamos a través de este curso en la Unidad De Servicio.

Las filosofías que apoyan los distintos sistemas, son básicamente sanas y afirman trilladas verdades fundamentales, (no obstante verdades esenciales), que subyacen en todo lo que acabamos de decir. Sin embargo, la gente no se cura por la enunciación de verdades trilladas, o por la afirmación de la divinidad, ni por la exposición de teorías abstractas.

Hemos notado también a través de la información que recibimos, y de las experiencias con la que entramos en contacto, que el interés por descubrir las cosas de " adentro" nos está haciendo profundizar las cosas de "afuera", y le estamos dando una dimensión que no le corresponde al simple hecho de morir, que es algo tan natural como el nacer

Para permitir que alguien muera en paz, no necesito armar un Consejo Consultivo, ("counselling ") integrado por

sacerdotes, psicólogos, sociólogos, médicos, enfermeros, parientes, y todavía el Tanatólogo, si bien todas estas personas debidamente coordinadas, cumplen una función muy importante y específica en la ayuda de tal cometido

Informar, aclarar errores de interpretación en cuanto al estado físico objetivo del tratamiento y medidas adoptadas, es fundamental para el paciente y su familia, así como también, que todas las personas involucradas, reciban la misma información de una forma adecuada, y con explicaciones sencillas, dado que al haber tantos profesionales en torno al paciente, uno dice una cosa, otro puede decir algo similar, pero con palabras distintas, lo que puede ser mal interpretado por éste y su grupo familiar, habida cuenta del estado psicológico en que se encuentran.

Llega un momento en que el paciente sabe que la muerte es inminente, y lo sabe porque está en contacto casi continuo con el estado de conciencia al que va a acceder luego que el deceso se realice

El escuchar atentamente, sin acosarlo con preguntas, no avasallarlo con nuestra presencia, y privarlo de su intimidad, es una actitud positiva a tomar, pues nos enseñará mucho sobre sus necesidades, y cual es el camino que debemos ir recorriendo, para lograr nuestro cometido, que es el de permitirle transitar en paz, el sendero hacia su próxima morada

Hay un artículo interesante, que al final del mismo aporta una bibliografía muy útil sobre el tema, que fue presentado en el curso por un alumno que lo "bajó " de Internet, y queremos compartir con Uds.

Este trabajo, así como otros que anexaremos a nuestra página web, emitidos por personas o instituciones interesadas en la tanatología, son opiniones que no necesariamente tengan que ser compartidas por la Unidad de Servicio, ni reflejar el espíritu de nuestras enseñanzas, pero que entendemos son un aporte valioso, para los individuos particularmente motivados por estos temas.

"Morir con dignidad " artículo firmado por Doris Suchecki

"Nada es permanente excepto el cambio" Heráclito (540-480 a.C.)

Palabras clave Bien morir. Interacción. Cultura. Singularidad.

Introducción

Pareciera que hablar de la muerte es convocarla y efectivamente, así es. Imágenes de seres queridos que ya no están físicamente con nosotros, se superponen con nuestras fantasías más temidas. La fascinación por lo desconocido se superpone con el miedo al deterioro, al dolor y al desapego.

Hace algunos años, surgió la tanatología como disciplina de estudio de la muerte y el morir. Esta especialidad se originó y desarrolló a partir de investigaciones que se hicieron dentro del campo de la medicina contemporánea, la psicología y la sociología. Su objetivo es rescatar y valorizar el bien morir. Pero para que esto realmente suceda, estas tres disciplinas científicas tendrán su razón de ser, si se nutren en la filosofía, la teología (aunque uno mismo sea agnóstico), en el amor, la compasión y en la creatividad necesaria, para acompañar a cada ser absolutamente singular.

Examinar la muerte, como examinar la vida, requiere la escucha y la lectura de una pluralidad de discursos. Cada uno de ellos tiene un contexto de validez y un ámbito de aplicación. Sin embargo, es posible que no estemos en condiciones de comprender muchos de esos discursos, pero esto no quiere decir que por el solo hecho de no comprender, no existan o no sean realidades.

El lenguaje del moribundo es caótico, y obliga a quienes nos especializamos en esta disciplina a colocar el caos dentro del orden. Pero colocar el caos dentro del orden, no significa ordenar el caos sino respetarlo. Acomodar con este pensamiento nos remite a uno de los puntos fundamentales que tiene que ver con el misterio de la vida y de la muerte, la humildad frente a lo desconocido.

Antecedentes

Hablar de la muerte y sus circunstancias se ha convertido en un tema tabú. A muchos de nosotros, admitir que la vida es limitada, nos produce una horrible sensación de vacío. Nos cuesta reconocer que parte del proceso de crecer, es aprender a convivir con la paradoja de "nacimos para morir".

Desde el principio de los tiempos el hombre luchó contra la idea de la muerte. Brujería, religiones, incluso la medicina fueron territorios en donde se combatía o por lo menos, donde se postergaba la muerte. Cuentan los narradores en los libros sagrados, en la literatura, en la poesía y en la filosofía, que el hombre notaba la proximidad de su muerte y actuaba en consecuencia según su momento histórico cultural. Eran tiempos en que las enfermedades algo graves casi siempre eran mortales.

Por ejemplo en la Roma Imperial la longevidad no superaba los veinticinco años, promedio que se mantuvo durante la Edad Media y que aumentó en cinco años hasta mediados del siglo XIX, en que se llegaba a vivir treinta y cinco años. La longevidad era excepcional, se convivía con la muerte en lo cotidiano.

Un documento pontificio de la Edad Media estipulaba que era obligación del médico no privar al moribundo de su muerte y que convenía que la presidiera. La proximidad de la muerte transformaba la habitación del moribundo en un lugar público. Las artes moriendi del siglo XV, ya recomendaban dejar al moribundo a solas con su alma para que no hubiese distracciones en su intimidad con Dios.

A partir del siglo XVII, el moribundo dejó de ser el único dueño de su muerte. La compartió con su familia. Los médicos ilustrados de finales del siglo XVIII se quejaban de esta mala costumbre de invadir las habitaciones de

los enfermos, e intentaban poner orden en ese caos de familiares, vecinos, y plañideras; velas y ventanas cerradas con el objeto de preparar al enfermo para un final más digno.

La costumbre en el siglo XVIII y XIX, exigía que la muerte fuera el centro de una ceremonia ritual, donde si bien el sacerdote tenía su sitio, era uno más entre los demás participantes. El moribundo estaba investido de una autoridad soberana, dictaba recomendaciones, daba órdenes y hacía las bendiciones.

Estudios antropológicos, sociológicos, y psicológicos muestran que cuanto más avanzamos en el tiempo, y más ascendemos en la escala social y urbana, hay menos proximidad con la muerte, menos conciencia de muerte y más soledad. La muerte antaño era una figura familiar, era parte de la cotidianeidad. Admitirla hoy, es casi provocar una situación excepcional teñida de dramatismo.

Algunos estamos saliendo de ese período de negación de la muerte: en que se la escondía, se tenía vergüenza, se la negaba. "De eso no se habla", "es obsceno", "es demasiado triste". Los ritos de la muerte habían perdido validez. Frente a la muerte sólo se intentaba eliminar el cuerpo que delataba el fracaso humano.

El desarrollo contemporáneo de la ciencia y la tecnología ha contribuido a fortalecer la creencia a esperar imposibles. Nadie debiera enfermar. Nadie debiera envejecer, nadie debiera morir. Nadie debiera sufrir. Esta negación de la muerte y de la naturaleza humana, no logra sostenerse en la realidad. En consecuencia, se asocia la muerte al fracaso de la tecnología y la ciencia.

Albert Schweitzer escribió:

"Si queremos llegar a ser buenas personas de verdad, debemos familiarizarnos con la idea de la muerte. No necesitamos pensar en ella todos los días ni a cada hora. Pero cuando la senda de la vida nos conduzca a una posición ventajosa donde el paisaje alrededor desaparezca, y contemplemos la vista distante hasta el mismo final, no cerremos los ojos, hagamos una pausa por un momento, observemos el paisaje lejano, y luego prosigamos.

Pensar en la muerte de este modo, produce amor por la vida. Cuando estamos familiarizados con la muerte, aceptamos cada semana, cada día como un don. Sólo cuando somos capaces de aceptar así la vida, poco a poco ésta se torna preciosa."

A partir del año 1950, médicos y enfermeras del tenor de **Elizabeth Kübler-Ross y Cecily Saunders** comenzaron a plantearse problemas acerca de la muerte y el proceso de morir. Crearon un movimiento basado en el amor y la escucha. Observaron reacciones, estados, etapas por los que transitan los murientes en el tiempo de vida. Fundaron hospicios con cuidados paliativos para acompañar en los últimos momentos a personas afectadas de enfermedades terminales.

En la década de los setenta, **los Simonton y Stephen Levine** encontraron caminos alternativos, basados en programas grupales o individuales de meditación, y resignificación de la enfermedad y la muerte. Muchos

enfermos lograron revertir el diagnóstico, o simplemente recuperar la dignidad para morir. Este movimiento se ha ido expandiendo, y con ello se está rompiendo el tabú.

El hecho de preocuparse de la muerte no significa una evasión ante la vida, todo lo contrario. La integración de la idea de la muerte en el pensamiento, permite erigir nuestras vidas de acuerdo a propuestas más conscientes y meditadas, no derrochando "demasiado tiempo en cosas sin importancia".

Relación terapéutica

La relación tanatoterapéutica es una relación compleja en donde se plasma el interjuego de las dinámicas culturales, interpersonales e intersíquicas.

Estamos en presencia de la muerte, pero de hecho nos ocupamos de la vida en sus últimos momentos. Frente a este desafío debiéramos preguntarnos: ¿Qué es la muerte? ¿Cómo la definimos? ¿Nos atrevemos a nombrarla? ¿Cómo se construyó este concepto en nuestra historia personal? ¿Qué nos sucede cuando un ser querido, un conocido, un paciente muere, o cuando nos informan que tiene una enfermedad terminal?

Nos rebelamos. Lo negamos, nos resignamos, o lo aceptamos. ¿Tenemos conciencia que la muerte está presente en toda la vida? Cada muerte, como cada vida es singular y deja en nosotros una huella única. Todos quisiéramos saber cómo es la muerte, aunque pocos estemos dispuestos a admitirlo.

Para muchos, la muerte sigue siendo un secreto oculto tan erotizado como temido. Situaciones fortuitas, muertes repentinas, accidentes, catástrofes y guerras, replanteos éticos consecuencia de nuestras profesiones, o crisis existenciales, hacen que nos ocupemos de la muerte. En general, la muerte se asocia a la vejez y la enfermedad, este mito hace que nos interese más la muerte a medida que envejecemos. Tanto el envejecimiento como la muerte son cosas normales y naturales, pues una y otra son universales y sin excepción entre los "mortales". La vejez y la muerte son, al mismo tiempo que normales, patológicas, es decir se manifiestan por desórdenes y enfermedades.

La vejez y la muerte como perturbaciones abren pues, la vía a la acción. Acción práctica que por el momento, sólo puede ser paliativa pero que puede llegar a ser restauradora.

Volvamos al desafío de atender, de acompañar a una persona afectada de una enfermedad terminal o moribunda, y escuchemos los interrogantes que debiéramos permitir que se nos planteen: ¿Cuál es mi grado de compromiso emocional, físico, técnico y espiritual? ¿Cuál es la manera más eficaz de colaborar en el proceso de la enfermedad y/o de muerte? ¿Cuál es el contexto en que está inmerso el paciente? ¿Cuáles son los recursos con los que él/ella cuenta: físicos, psíquicos, afectivos, económicos, espirituales, sociales? ¿Cuál es mi lugar dentro de ese contexto? ¿Qué se espera de mí y que es lo que estoy dispuesto a dar? ¿En qué momento del ciclo vital del paciente la enfermedad se despliega? ¿Y en qué momento del ciclo vital familiar?, y ¿cómo estos datos resuenan en mi persona en este momento particular de mi vida?

En general, nuestro sufrimiento es mayor cuando se trata de un niño o un joven, que cuando se trata de una persona adulta de mayor edad. De cualquier manera, es importante recordar lo que Cecily Saunders dijo: "La verdadera cuestión no es qué le decimos a nuestros pacientes, sino qué es lo que nosotros permitimos que ellos nos digan", y ese permiso para hablar, para preguntar y para morir se lo daremos acorde a la elaboración de nuestros propios interrogantes existenciales

Parto de la idea de que somos seres singulares y sociales en permanente interacción con todo cuanto nos rodea, en nuestro contexto y en nuestro tiempo. La vida cotidiana es de hecho, una vida en la que cada uno juega varios roles sociales de acuerdo a quien sea en soledad, en su trabajo, con amigos o con desconocidos. Vemos así, que cada sujeto tiene una multiplicidad de personajes en sí mismo, un mundo de fantasmas y de sueños que acompañan su vida.

El mundo en el que vivimos es el mundo de la experiencia, que se construye a través de la percepción y el lenguaje que se genera en la interacción. Afectamos y somos afectados, somos causa y consecuencia en los múltiples eventos correlativos donde participamos, modificando la percepción y a la que a través del lenguaje, le damos significado. Somos constructores de realidades.

Somos presente dentro de un flujo continuo de presentes. Estamos influenciados por nuestras memorias de pasado y de futuro, por ciertos mitos y costumbres de nuestra cultura, por nuestra etnia, por nuestro contexto geográfico, por nuestras mudanzas, por nuestro género, por nuestras familias, por nuestra experiencia de ser seres vivos en permanente cambio, aunque en algunos niveles esos cambios sean imperceptibles.

Comparto con autores como Gergen, que: "El conocimiento no es algo que esté en la cabeza de las personas, sino algo que las personas llevan a cabo conjuntamente". Para Gergen, la realidad es producida por acuerdo de significados, esto no ocurre fuera del contexto lingüístico humano. Maturana dice que: "Lo humano se vive en el conversar, en el entrelazamiento del lenguaje y el emocionar que es el conversar. Más aun, lo humano se vive en redes de conversaciones que constituyen culturas."

CONTINUARÁ



Unidad Boliviana de Servicio

**COMENTANDO EL SEMINARIO 2008, EN COCHABAMBA, BOLIVIA
HACIA UNA CIUDADANÍA GLOBAL
Nila Tadic de Ossio**

Se acercaba el acostumbrado seminario nacional que da la Unidad de Servicio Boliviana en Cochabamba. Ya son unos ocho o nueve años que lo hacemos, y siempre ha sido para nosotros un gran reto y a la vez una gran satisfacción hacerlo.

Este año un Hada Madrina (¡existen!) nos envió de regalo la suscripción de una revista llamada Kosmos Journal. Y no sólo eso, sino que también nos envió los números pasados. Está en inglés, eso sí, pero eso no es un problema para mí. Recibí una educación bilingüe desde pequeña.

Escribí a su editora: Nancy Roof, solicitándole permiso para traducir algunos artículos, y ella me dio la venia para proceder. Mi afán era ponerlo en el Faro de Luz, para que las personas que no saben inglés puedan leer esa literatura tan especial y única.

En los libros del Tibetano, el Maestro dice que en este siglo XXI vendrá la tercera fase de información y preparación espiritual para esta nueva era.

La primera ola fue la Doctrina Secreta, con su contundente información; la segunda ola – los muchos libros de Alice Bailey, y entre ellos, Tratado de Fuego Cósmico, que es un estudio psicológico de la Doctrina Secreta. La tercera fase, en este siglo, será dada mediante artículos, presentaciones de televisión y radio.

Estamos viendo eso. Sólo hay que tomarse el trabajo de investigar por el Internet, y se llega a conocer personalidades como Ervin Lazslo, Sheldrake, Capra, etc. con un enfoque muy actual y novedoso. Nos ponen en un aquí y en un ahora global.

Muchas veces me he preguntado, al leer libros de la sabiduría antigua, qué es lo que está verdaderamente sucediendo ahora, y cómo están reaccionando los servidores del mundo ante estos nuevos desafíos. Leyendo entrevistas y artículos de las personalidades recién mencionadas, y de muchos otros más, nos damos perfecta

cuenta que lo que dijo en su momento el Tibetano, era evidente y muy verdadero.

Cuando llegó a nuestras manos la Revista Kosmos Journal, vimos un tesoro de información, que venía de muchas vertientes: escribían filósofos, científicos, políticos, economistas, profesores, espiritualistas. Me gustaría escribir lo que dicen un par de personas al respecto.

Ken Wilber, Instituto Integral. "Kosmos asume un acercamiento integral a la situación global, que estimula la mente, despierta el corazón e inspira un compromiso global.

Ha magnetizado a los principales pensadores experimentados de punta en el gobierno global, economía, transformación institucional y espiritualidad contemporánea, quienes están comprometidos al cambio evolutivo global mediante la transformación del ser, de la cultura y de las estructuras institucionales. Lo recomiendo altamente".

Don E. Beck, Ph.D., Del Grupo de Dinámica Espiral. "La meditativa lectura de Kosmos trae tanto luz a la mente como calor al corazón. Lo que unifica su contenido es aquello que lo anima: alcanzar un nuevo renacimiento global de valores integrales, mientras reverencia el anhelo del espíritu por la belleza. Nuestro planeta hoy en día está fracturado como nunca antes, y estamos conscientemente encomendados en forjar el futuro. Como la primera revista integral que explora y se compromete con asuntos globales, yo la aplaudo con entusiasmo, la apruebo y la recomiendo."

Pensando en el tema de nuestro seminario, se nos ocurrió hacer un "Seminario Kosmos". A los participantes se les asignaría el artículo con el tema de su preferencia. Por supuesto, la mayoría de ellos tendrían el respaldo de otros artículos más de Kosmos, para darles mayor sustentación y claridad.

Esto en sí fue un reto. Muchos no habían leído estos artículos, y si lo hicieron, no estaban muy interiorizados con esta nueva literatura. Sin embargo, algunos fueron captando la amplia panorámica que éstos le brindaban.

¿De qué se habló? Comencé yo con "**La Ciencia y la Espiritualidad**", y hablé del actual cambio de paradigmas que estamos viviendo. Antes (y muchos aún ahora) se basan en una ciencia mecanicista, estática de Newton, y otros han comprendido que existe otro tipo de ciencia, sustentada por la teoría de la física cuántica. El mundo ha dejado de ser "una cosa" inerte, puesta a nuestro servicio para despojarla y contaminarla. El mundo es una entidad viviente, con sistemas interrelacionados a los nuestros. Es más, estamos ligados en un solo cuerpo viviente, el cual es parte de un cuerpo viviente mayor que es el cosmos. Las nociones espirituales de antaño están siendo confirmadas por la misma ciencia.

Elisabet Sahtouris, Bióloga Evolucionista dice: "Esta será la visión científica del mañana: Los científicos reconocerán que toda experiencia humana ocurre dentro de la conciencia y que ya no podemos percibir ninguna realidad objetiva fuera de la conciencia.

" Agrega: "Desde esta nueva perspectiva, la ciencia aceptará a la conciencia como una hipótesis fundamental en su modelo de la realidad, en donde todo lo que se percibe se auto-organiza y se crea por sí mismo. Debido a que la auto-creación es la definición de la vida, el nuevo modelo científico es el de un universo viviente e

inteligente, desde una perspectiva humana.”

Prosiguió Iván Maldonado de La Paz, con “La Espiritualización del Dinero”, demostrándonos que el flujo de la abundancia es una energía más, como la energía del amor, de la voluntad, etc., y que manejar esa energía conlleva una gran preparación interior. La formación espiritual está íntimamente ligada al trabajo con la energía del dinero. Un pensamiento clave para esta intervención es de Alfredo Sfeir-Younis, economista, quien dice: “Hoy en día, el mayor desafío ante nosotros es la reconciliación entre las dimensiones materiales e inmateriales de nuestra existencia humana – la reconciliación entre la economía y la espiritualidad...Hasta la más inmaterial de las ciencias ya está de acuerdo con la importancia de los elementos inmateriales de la vida en este planeta.”

“La Tierra, Nuestro Único Hogar” estuvo a cargo de Gladys Rodríguez y Nora Ferrel, de Santa Cruz.

Prepararon una interesante exposición en Data-Show, sobre el estado actual del mundo (al estilo de Al Gore), y se nos recordó que está en nuestras manos cambiar las condiciones del mundo – condiciones que nosotros las hemos generado en primer lugar. El mensaje principal fue el siguiente: “Si cada vez más gente adopta valores altruistas y desarrolla una conciencia global, nuestra civilización será naturalmente guiada hacia esa dirección....”

La gran esperanza es que no necesitamos cambiar la conciencia de la entera población mundial de seis billones...Los nuevos descubrimientos en la ciencia nos dicen que hay algo en la naturaleza que conserva y transmite información, no sólo a nivel de partículas, pero también a nivel de conciencia. Los individuos pueden afectar a otros alrededor de ellos, no sólo con sus palabras y acciones, pero también por el hecho de que ellos han logrado un nuevo nivel de conciencia...alcanzar una masa crítica...”.

La tercera intervención fue efectuada por unos quince jóvenes y jovencitas de LIDMUN, Líderes del Mundo, Modelo de las Naciones Unidas. Ellos hicieron un simulacro, demostrándonos cómo se lleva a cabo una sesión en Naciones Unidas. Fue una experiencia muy interesante ver a nuestros jóvenes desenvolverse hábilmente tratando asuntos mundiales. Andrea Barrientos, una de las jovencitas, dice al respecto: “Fue durante el proceso de preparación para el modelo y durante el desarrollo del mismo que me di cuenta que la visión que debería tener todo ser humano debía ser una visión global, que deje de lado las fronteras y nos permita utilizar el proceso de globalización para aportar al desarrollo sostenible del mundo, para dejar de lado las diferencias absurdas y darnos cuenta que la humanidad somos todos y todos habitamos el mundo”.

La cuarta intervención fue llevada a cabo por Amable Serrano, Gloria Vargas, Michelle Richter y Javier García, de Cochabamba. El tema fue Alineamiento Cósmico, y resaltaremos algunas partes: “La idea, y la idea únicamente, es lo que mueve al mundo. Esto significa que podemos mover el mundo con nuestro pensamiento, a través de la generación y propagación de ideas. Sin embargo, el problema es que la mayoría de los seres humanos permanecen como consumidores de ideas y no como productores.”

“Nuestro ambiente más inmediato, fundamental y significativo no es la biosfera, sino la “ideosfera”, la esfera metafísica invisible pero inteligible de las ideas y la ideación, la sustancia material de la red evolutiva de las

conversaciones que constituyen el mundo...La transformación ideosférica surgirá cuando un suficiente número de individuos lleguen a ser pensadores auténticos e independientes, esto es, generadores de ideas, productores de diálogos y contribuyentes a la red de conversaciones que componen el mundo”.

Delia Martínez, de Cochabamba, habló sobre “La Nueva Espiritualidad para Tiempos Nuevos”. Ideas preponderantes de esta intervención fueron las siguientes: “Los tiempos están invitando a cada persona hacia un significado y verdad más profundos, a la fortaleza compasiva, reverencia hacia el espíritu humano y creencia en nuestra capacidad para co-crear nuestro futuro emergente.

Nuestras capacidades innatas, pero aún no comprendidas, despiertan cuando nos desafían nuevas condiciones de vida.” “Ya no podemos poner la religión en un compartimiento separado, ya que hemos aprendido que nuestras creencias más profundas están reflejadas en cada aspecto de nuestras vidas...Sabemos que nosotros debemos cambiar para cambiar al mundo...Estamos llegando a comprender que nosotros mismos creamos la realidad hacia lo que escogemos poner nuestra atención, la cual constantemente escoge entre posibilidades de vida”.

Brisa de Angulo habló sobre “La Agresión Sexual a Niñas y Niños y la Conspiración del Silencio”.

Basándose en su experiencia personal, Brisa cortó las cadenas del silencio, e inició un movimiento que puso en actividad a un equipo de psicólogos que trabajan con las escuelas de Cochabamba. También está logrando que se haga una nueva ley apoyando a víctimas de estos casos. Es la valiente historia de una persona joven que – usando la plataforma de su dolor, está construyendo una gran diferencia en su comunidad.

“La Educación en la Era Global” fue llevada a cabo por Sijam Darrás. Su exposición estaba basada en: “La próxima generación verá el surgimiento político, cultural y económico de un nuevo orden global...La primera generación de ciudadanos globales merece un sistema educativo capaz de inventar y crear nuevas soluciones a los crecientes y complejos problemas mundiales.

Tal cambio requiere involucrarse en un diálogo humano genuino basado en la dignidad equitativa de cada individuo.

El propósito de las instituciones educativas es mejorar la condición humana mediante la comprensión y el servicio de toda la comunidad humana.” “No podemos revertir la globalización tecnológica y económica, pero podemos aprender y enseñar modos para contrarrestar sus efectos negativos y distribuir sus efectos más equitativamente.

Esto requiere que la educación sirva a un nuevo tipo de globalización; una globalización de conciencia, una expansión de nuestras mentes mediante una comprensión crítica, y una expansión de nuestras almas para contener a toda la comunidad de vida. Tal educación requiere tanto un aprendizaje cognitivo como afectivo, conocimiento intelectual y espiritual”.

La intervención final fue de nuestro querido amigo Rudolf Schneider de la IPS en Ginebra, quien cerró con broche de oro el seminario, hablando sobre “El Factor Humano en Nuestro Mundo Moderno y

Tentaciones Actuales a Escala Global". Comentó sobre la gran importancia de poner ese factor humano por encima de todo en cada empresa que se comienza. Resumió nuestra conducta a seguir con la tan conocida y siempre tan vigente frase: "Trata a los demás como quieras ser tratado o ama a tu semejante como a ti mismo". Finalmente habló sobre la importancia de Naciones Unidas, y su trabajo objetivo y subjetivo o espiritual, y del apoyo que debemos brindarle.

Haciendo una consulta a cada ciudad de donde vinieron los expositores, y a los grupos que asistieron, se nos hizo un comentario muy similar: "Fue como si nos hubiéramos quitado velos de los ojos; nos abrió otros horizontes y quedamos muy motivados para trabajar y hacer algo por el mundo."

Sin embargo, hubo errores, y se los haremos saber para que ustedes los eviten.

Si no conocen bien estos temas, es mejor trabajarlos antes con los expositores, para darles mayor comprensión y profundidad al dar sus exposiciones.

Pusimos una cantidad excesiva de temas. En lugar de facilitar la reflexión y el tranquilo intercambio de ideas, se les hizo pasar por una maratón de información, que debía ser emitida en una hora, dándoles después quince minutos para preguntas y comentarios.

Eso es NADA. Hubiera bastado un tema en la mañana, seguido por talleres, y luego sacar conjuntamente conclusiones. Luego otro tema por la tarde, y así sucesivamente.

Es ideal estimular a los asistentes a que encuentren por sí mismos respuestas, puntos especiales de interés. Aquello que uno descubre por sí mismo, trae mejores resultados y produce verdaderos cambios.

A grupos que se encuentren en otras partes de Latinoamérica, los instamos a que experimenten este tipo de seminarios. Sirven para ampliar las percepciones globales y estimulan el sentido de responsabilidad con todo lo que nos rodea y nos alientan a trabajar por el mismo. Ha dado excelentes e inesperados resultados en Bolivia, y tanto es así que esta experiencia se volverá a repetir.

Si quieren algún artículo en español, comuníquense a <mailto:nilatadic@hotmail.com> .

Sólo tengo los que Nancy Roof, su editora, me permitió que traduzca para nuestro **Boletín Faro de Luz**, en <http://www.boliviarcana.org/boletin/boletin63.htm> . (Se va cambiando el número de boletín para acceder a los anteriores).

También pueden encontrar en <http://www.arteglobal.com/> .

Si queremos ayudar en este cambio global, trabajemos todos los grupos estimulando las conciencias, proporcionándoles ideas globales de punta, humanas, beneficiosas y creativas. Ayudemos a unir la espiritualidad, la ética, los valores humanos con todo el acontecer mundial.

Ese es el camino actual.

Quienquiera tenga el interés de suscribirse a esta revista, les incluimos su dirección:

KOSMOS JOURNAL: <http://www.kosmosjournal.org/>, <mailto:info@kosmosjournal.org>,
<mailto:nancy@kosmosjournal.org>.

FUENTE: UNIDAD BOLIVIANA DE SERVICIO <http://www.boliviarcana.org/boletin/boletin63.htm>

Declaración Climática Bali 2007, por parte de los científicos

Este documento consensual fue preparado bajo el auspicio del Centro de Investigación de Cambio Climático de la Universidad de Nueva Gales del Sur en Sydney, Australia.

El informe de 2007 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), compilado por varios cientos de científicos, ha concluido, sin lugar a dudas, que nuestro clima se está calentando rápidamente y que ahora estamos, casi en un 90%, seguros de que esto se debe principalmente a la actividad humana.

La cantidad de dióxido de carbono en nuestra atmósfera excede ahora notablemente el registro natural de los últimos 650.000 años, y está elevándose rápidamente debido a la actividad humana. Si esta tendencia no se detiene a la brevedad, muchos millones de personas estarán a riesgo de eventos extremos tales como olas de calor, sequía, inundaciones y tormentas; nuestras costas y ciudades estarán amenazadas por niveles marinos elevados, y muchos ecosistemas y especies de plantas y animales estarán en grave peligro de extinción.

La próxima ronda de negociaciones focalizadas para un nuevo tratado climático global (dentro del proceso de 1992 de la CMNUCC) debe comenzar en diciembre de 2007 y completarse hacia 2009. El primer objetivo de este nuevo régimen es el de limitar el calentamiento global a no más de 2° C por encima de la temperatura preindustrial, un límite ya adoptado formalmente por la Unión Europea y una serie de países.

De acuerdo al conocimiento científico actual, esto requiere que las emisiones de gases invernadero deben reducirse para el año 2050 en, por lo menos, un 50% por debajo de los niveles de 1990. A largo plazo, las concentraciones de gases invernadero deben estabilizarse a un nivel por debajo de las 450 ppm (partes por millón; medida en concentración equivalente de CO₂). Con el objeto de mantenerse por debajo de 2° C, las emisiones globales deben alcanzar un máximo y decrecer dentro de los siguientes 10 a 15 años, por lo que no hay tiempo que perder.

Como científicos, instamos a los negociadores a acordar el utilizar estos objetivos como requisito mínimo para un justo y efectivo acuerdo climático global.

Para ver una lista de todos los signatarios de la Declaración Climática Bali 2007 vea:

<http://www.climate.unsw.edu.au/bali/>

EL SÍMBOLO DEL G.A.D.U.

Por H. P. BLAVATSKY

Puede demostrarse que la Francmasonería moderna y el ritual de la Iglesia descienden por línea directa de los gnósticos iniciados, de los neoplatónicos y de los hierofantes renegados de los misterios paganos, cuyos secretos han perdido aquellas instituciones; pero han sido conservadas por quienes no aceptaron compromisos.

Si la Iglesia y la Masonería quieren olvidar la historia de su verdadero origen, los teósofos no hacen lo mismo, pues repiten que la Masonería y las tres grandes religiones cristianas han heredado los mismos bienes. Las "ceremonias y palabras de paso" de la Masonería, y las oraciones, dogmas y ritos de las religiones, no son sino copias mal interpretadas del paganismo puro y de la teosofía neoplatónica.

Asimismo, las "palabras de paso" relativas a "la tribu de Judá", los nombres de "Tubal-Caín" y de otros dignatarios zodiacales del Antiguo Testamento empleadas actualmente por los masones bíblicos, no son sino las que aplicaban los judíos a los antiguos Dioses de la plebe pagana, y no los Dioses de los **hierográmatas**, intérpretes de los verdaderos misterios.

(Hierográmatas.- Título que se daba a los sacerdotes egipcios que estaban encargados de la escritura y lectura de los anales sagrados y secretos. Literalmente: "escribientes de los anales o registros secretos. Eran los instructores de los neófitos que se preparaban para la iniciación.) (G.T. H.P.B.)

Prueba de ello es lo que vamos a decir a continuación: Los buenos de los hermanos masones difícilmente podrían negar que, por lo menos de nombre, sean solícolas o adoradores del sol celeste, en el cual veía el erudito Ragón un símbolo magnífico del G.A.D.U., como lo es, sin duda alguna.

Pero Ragón se hubiera visto en un apuro si hubiese tenido que demostrar que el GADU, no es más bien el Sol del pescado menudo de los profanos, que el Solus del Gran Eoptai.

Pues el secreto de los fuegos de Solus, el espíritu que brilla en la Estrella flamígera, es un secreto hermético, y si el masón no estudia la verdadera Teosofía no podrá comprender este secreto, ni tampoco las pequeñas indiscreciones del Ttshuddi.

Actualmente, tanto los masones como los cristianos, santifican el día del sabbat, al cual dan el nombre de "Día del Señor", a pesar de que saben mejor que nadie que el "Sunday" y el Sonntag de los protestantes ingleses y alemanes significan el día del sol, es decir, lo mismo que hace dos mil años.

Y en cuanto a vosotros, reverendos padres, sacerdotes y obispos que dais a la Teosofía el nombre de "idolatría" y condenáis ferozmente a sus prosélitos al fuego eterno, ¿os podéis jactar acaso de poseer un solo simple rito, una sola vestimenta o un vaso sagrado perteneciente a la Iglesia o al Templo, que no proceda del paganismo?

No; sería demasiado peligroso el tener la osadía de afirmarlo, no sólo ante la historia, sino también ante las confesiones de los funcionarios sacerdotales.

Recapitemos, aunque no sea más que para justificar nuestras afirmaciones. Dice Du Choul que “Los sacrificadores romanos” tenían obligación de confesarse antes de sacrificar. Los sacerdotes de Júpiter se tocaban con un alto bonete negro de forma cuadrada que era el objeto con que se cubrían la cabeza los Flamines (véase el sombrero de los sacerdotes armenios y griegos modernos).

La sotana negra de los sacerdotes católicos es la negra hierocaracia o amplia vestidura que usaban los sacerdotes de Mitra, la cual recibía este nombre por ser del color de los cuervos “corax”.

El rey–sacerdote de Babilonia poseía un sello o anillo de oro que llevaba en el dedo. Llevaba pantuflas que besaban los potentados sometidos a su dominio, un manto blanco y una tiara de oro de la cual pendían dos cintas.

Los Papas poseen pantuflas y un anillo que tiene el mismo uso, un manto de raso blanco en el que se ven bordadas unas estrellas de oro, una tiara con dos cintas cubiertas de piedras preciosas, etc....

La vestidura de tela blanca “alba vestis” es idéntica a la de los sacerdotes de Isis, los sacerdotes de Anubis se afeitaban la coronilla (Juvenal), de cuya costumbre se deriva la de la tonsura; la casulla de los “padres” cristianos es copia de la vestimenta con que se cubrían los sacerdotes del culto judío, vestidura denominada colarisis, que iba sujeta al cuello y descendía hasta los talones.

La estola de nuestros sacerdotes ha sido tomada del vestido femenino que llevaban las Galli o bailarinas del templo, cuya función era la del Kadashim judío (véase el Libro II de los Reyes, cap. XXIII, 7); su cinturón de castidad procedía del ephod de los judíos y de los cordones de los sacerdotes de Isis, quienes hacían voto de castidad (si se quieren más detalles que confirmen lo expuesto léase a Ragón).

Los paganos antiguos utilizaban el agua bendita o lustral para purificar sus ciudades, campos, templos y hombres, exactamente como se practica ahora en las regiones católico–romanas.

A la puerta de los templos había pilas bautismales llenas de agua lustral, que recibían los nombres de favisses y aquiminaria. El pontífice o curión (de aquí se deriva el nombre español de cura) sumergía en el agua lustral una rama de laurel antes de ofrecer el sacrificio y acto seguido rociaba con ella a la piadosa congregación; lo que entonces recibía el nombre de lustrica y aspergillum, se llama hoy en día aspersionario o hisopo.

El hisopo de las sacerdotisas de Mitra era el símbolo del lingam universal, que se sumergía durante las ceremonias en leche lustral, rociando con ella a los fieles, con lo cual trataba de representarse la fecundidad universal; por lo tanto, el empleo de agua bendita en el cristianismo es un rito de origen fálico. Además, la idea que preside este hecho es puramente oculta y pertenece al ceremonial mágico.

Las purificaciones se verifican por medio del fuego, el azufre, el aire y los elementos.

Se recurría a las abluciones para llamar la atención de los dioses celestes; y para conjurar y alejar a los dioses inferiores, se empleaba constantemente el aspersorio purificador.

En muchas iglesias griegas y romanas se suele pintar la bóveda de los templos de color azul y con estrellas doradas para representar la bóveda celeste, costumbre que no es más que una copia de los templos egipcios, en donde se adoraba al sol y a las estrellas.

En Oriente se rinde el mismo homenaje que las arquitecturas masónica y cristiana rindieron al paganismo. Ragón demuestra plenamente este hecho en sus volúmenes, hoy en día desaparecidos.

La "princeps porta", la puerta del mundo y del "Rey de la Gloria", cuyo nombre designaba antiguamente al sol y hoy en día se aplica al Cristo, su símbolo humano, es la puerta de Oriente encarada hacia ese punto cardinal en todo templo o iglesia.

Por esta "puerta de la vida", a través de la cual entra diariamente la luz en el cuadrado oblongo de la tierra o Tabernáculo del Sol, es introducido el recién nacido en el templo y llevado hasta la pila bautismal.

Las pilas bautismales se colocan hoy en día a la izquierda del edificio (el sombrío norte de donde parten los "aprendices" y en donde sufren los candidatos la prueba del agua) que es, precisamente, el lugar en que se ponían antiguamente las piscinas de agua lustral, lo cual se explica sabiendo que las antiguas iglesias habían sido antes templos paganos.

Los altares de la pagana Lutecia fueron enterrados y descubiertos bajo el coro de Nuestra Señora de París; el pozo en donde se conservaba el agua lustral existe todavía en esa iglesia.

Casi todas las grandes iglesias antiguas del continente, anteriores a la edad media, habían sido antes, templos paganos sobre cuyos emplazamientos fueron construidas aquellas por orden de los obispos y de los Papas.

Gregorio el Grande dio sus órdenes al monje Agustín de la manera siguiente: "Destruid los ídolos, pero nunca los templos, los cuales debéis rociar con agua bendita, colocando reliquias en ellos, para que los pueblos adoren en donde tienen por costumbre hacerlo".

Basta consultar las obras del cardenal Baronio para encontrar la siguiente confesión hecha en el año XXXVI de sus Anales: "Le ha sido permitido a la Santa Iglesia apropiarse de los ritos y ceremonias utilizados por los paganos en su culto idolátrico, porque ella (la Iglesia) los regeneró por medio de la consagración".

Leemos en las "Antiquités Gauloises", de Fauchet, que los obispos de Francia adoptaron las ceremonias paganas con objeto de convertir a los paganos al cristianismo. Esto aconteció cuando los galos eran todavía paganos. ¿Se realizan esos ritos y ceremonias en la Francia cristiana con espíritu de gratitud y de reconocimiento a los paganos y sus dioses?

Término masónico, símbolo del arca de Noé, de la Alianza del Templo de Salomón, del tabernáculo y del campamento de los israelitas; todos los cuales fueron construidos en forma de "cuadrado oblongo". Los romanos y griegos representaban a Mercurio y a Apolo por cubos y cuadrados oblongos; lo mismo ocurre con la Kaaba, el gran templo de la Meca.

FUENTE: H. P. BLAVATSKY Los orígenes del ritual en la Iglesia y en la Masonería

CRISTIANISMO ESOTÉRICO

Los Misterios de Jesús de Nazareth

Por Annie Besant

CAPITULO VI

EL CRISTO MISTICO

Ya nos acercamos a ese aspecto más profundo de la historia del Cristo que le da su más positiva influencia sobre los humanos corazones. Ya nos acercamos a esa vida eterna que brota de manantial invisible, y cuya espléndida corriente de tal modo envuelve a su representante, que deslumbra a los mortales y los agolpa en torno suyo, antes dispuestos a repeler aún los mismos hechos históricos, que a rechazar una verdad que como esencia de la vida superior intuitivamente reconocen. Nos acercamos al sagrado recinto de los Misterios, donde levantaremos una punta del velo que oculta el santuario.

Hemos visto que retrocediendo a la antigüedad cuan lejos es posible, siempre encontramos reconocida en todas partes la existencia de una enseñanza oculta, de una doctrina secreta transmitida por los Maestros de Sabiduría en condiciones rigurosas y ceñidas a candidatos aprobados.

Eran estos candidatos iniciados en "Los Misterios", nombre que en la antigüedad comprendía, según hemos visto, lo más espiritual de la religión, lo más profundo de la filosofía, lo más valioso de la ciencia.

Por estos Misterios pasaron todos los grandes Instructores de los tiempos antiguos, entre los cuales eran los más grandes los Hierofantes. Los que se dieron a la luz del mundo para hablar del Universo invisible, atravesaron antes el portal de la Iniciación y aprendieron allí el secreto de los Santos Seres de sus propios labios; todos ellos vinieron acompañados de la misma historia de la cual son versiones los mitos solares, idénticos en sus rasgos esenciales, y distintos sólo en el color local.

Esta historia es en su origen la del descenso del Logos a la materia; y el Dios Sol es su símbolo propio, puesto que el Sol es su Cuerpo, por lo que con frecuencia se le señala como "Aquel que mora en el Sol". Bajo cierto aspecto, el Cristo de los Misterios es el Logos que desciende a la materia, siendo el gran Mito del Sol la enseñanza popular de esta verdad sublime.

Como en los casos anteriores, el Divino Maestro que trajo la Antigua Sabiduría y la publicó de nuevo en el mundo, fue considerado como una manifestación especial del Logos, y así fueron sucesivamente aplicadas al Jesús de las Iglesias las narraciones pertenecientes a este gran Ser; de este modo vino a quedar identificado en el lenguaje cristiano, con la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Logos o la palabra de Dios (1) , y los

acontecimientos salientes referidos en el mito del Dios Sol, vinieron a ser los acontecimientos salientes de la historia de Jesús, considerado como la Divinidad encarnada, el "Cristo mítico".

Y así como en el macrocosmo, o sea el Cosmos, el Cristo de los Misterios representa al Logos, o Segunda Persona de la Trinidad, así también en el microcosmo, o sea el individuo humano, representa el segundo aspecto del Espíritu Divino en el hombre; por donde en éste se le llame "el Cristo" (2). El segundo aspecto del Cristo de los Misterios es, pues, la vida del Iniciado, la vida en que se entra a la gran Iniciación primera; durante ella, el Cristo nace en el hombre, y más tarde se desarrolla en él.

Para comprender esto mejor, se hace preciso examinar las condiciones que al candidato a la Iniciación se imponen, y estudiar además la naturaleza del Espíritu del hombre.

Sólo aquéllos podían considerarse candidatos a la Iniciación que fuesen ya buenos, según entienden la bondad los hombres, conforme a la medida estricta de la ley. Puros, santos, sin mancha, libres de pecado, su vida sin trasgresión, eran frases empleadas para señalarlos (3).

Debían también ser inteligentes, tener bien desarrollado su entendimiento y ser bien educados (4).

La evolución realizada en el mundo, una vida tras otra, por el desarrollo y amaestramiento de los poderes mentales, de las emociones y del sentido moral, por las enseñanzas adquiridas de las religiones esotéricas, por el cumplimiento de los deberes y por el esfuerzo hecho para ayudar y elevar a los demás, cosa ésta perteneciente a la vida ordinaria del hombre que está en curso de desenvolverse.

Cuando todo esto se ha logrado, el hombre se ha hecho "un hombre bueno" —el Chrestos de los griegos— y todo esto ha de alcanzar, antes que pueda ser el Christos, el Ungido. Después que ha llegado al colmo de la vida buena exotérica, está a punto de ser candidato a la esotérica, y entonces comienza a prepararse para la Iniciación, mediante el cumplimiento de determinadas condiciones.

Estas condiciones señalan los términos de los atributos que debe adquirir, y en tanto trabaja para darles vida, va andando por el Sendero Probatorio, que así suele llamarse el Sendero que conduce a la "Puerta Estrecha", más allá de la cual está el "Camino Angosto" o "Sendero de Santidad": el "Camino de la Cruz".

No es indispensable que lleve a la perfección el desarrollo de estos atributos, pero sí que haya hecho ciertos progresos en todos ellos, para que el Cristo pueda nacer en él. Tiene que preparar una morada pura para el Divino Niño que en él ha de desarrollarse.

De estos atributos, mentales y morales todos, es el primero el Discernimiento; significa esto que el aspirante debe poner por obra el apartar en su mente lo Eterno de lo Temporal, lo Real de lo Ilusorio, lo Verdadero de lo Falso, lo Celestial de lo Terreno. "Las cosas que se ven son temporales" -dice el Apóstol- "mas las cosas que no se ven son eternas" (5).

Viven los hombres constantemente sometidos al espejismo de lo que se ve, el cual los ciega para lo que no se ve. El aspirante debe aprender a distinguirlos, de modo que lo que para el mundo no es real, sea real para él, y lo que es real para el mundo, le aparezca ilusorio; pues sólo así es posible "andar por fe, no por vista" (6).

Y así también debe el hombre llegar a ser uno de aquellos a quienes señalaba el Apóstol como de edad cumplida, aquellos, "que, por la costumbre, tienen ya los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (7). Seguidamente este sentido de la falta de realidad ha de producir en él Disgusto por lo ilusorio y pasajero, meras cortezas de la vida, impropias para satisfacer el hambre, a no ser el hambre de los cerdos (8). Esta etapa del desarrollo se halla enérgicamente presentada por Jesús con su lenguaje enfático, encaminado a impresionar vivamente el ánimo de su auditorio, en estas palabras: "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, y mujer e hijos, y hermanos y hermanas, y aun también su vida, no puede ser mi discípulo" (9).

Dura es, en verdad, esta sentencia, y, sin embargo, de semejante aborrecimiento, traído al discurso como antítesis de los afectos egoístas y exclusivos, tales como los entiende el mundo, ignorante de la Unidad Suprema que todo lo funde en un afecto único y sumo, habrá de surgir un día un amor más profundo y verdadero; etapa es ésta ineludible en el camino hacia la "Puerta Estrecha". Luego el aspirante debe adquirir el Dominio de sus pensamientos, lo que le llevará al Dominio de sus acciones, pues para el ojo interno es el pensamiento lo mismo que la acción: "Cualquiera que mira la mujer para codiciarla, ya adulteró con ella su corazón" (10).

También ha de lograr el Sufrimiento, pues los que aspiran a andar "el Camino de la Cruz", tienen que afrontar penalidades amargas y duraderas, y deben apercibirse para sostenerse en ellas "como viendo al invisible" (11). A esto añadirá la Tolerancia, si quiere ser hijo del Padre "que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueva sobre justos el Equilibrio descrito por el Apóstol (12). Finalmente, debe adquirir la Fe, para la cual nada hay imposible (13). Además, debe sólo buscar "las cosas de arriba" (14) y aspirar con ansia a la bienaventuranza de la visión de Dios y de su unión con El (15).

El hombre que ha logrado estas cualidades en su carácter, es tenido por apto para la Iniciación, y entonces los Guardianes de los Misterios le abren la Puerta Estrecha. Así, y sólo así, logrará ser el candidato dispuesto. Ahora bien; el Espíritu que en el hombre mora, es don de la Suprema Deidad, que en sí contiene los tres aspectos de la Vida Divina (Inteligencia, Amor, Voluntad), por ser imagen de Dios. A medida que evoluciona, desarrolla en primer lugar el aspecto Inteligencia, esto es, desarrolla el intelecto, lo cual se verifica, en la vida ordinaria del mundo.

Realizado esto en alto grado, y unido al desarrollo moral, se eleva el hombre a la condición de candidato. El segundo aspecto del Espíritu es Amor, y su evolución es la evolución del Cristo. Este desarrollo se obtiene en los Misterios verdaderos; la vida del discípulo constituye el Drama del Misterio, y las Grandes Iniciaciones señalan sus diversos actos. Para mostrar los Misterios en el plano físico, se acostumbraba representarlos de un modo dramático, ajustándose las ceremonias, bajo muchos respectos, "al modelo" siempre seguido "en la Montaña", como sombras de las grandiosas Realidades del mundo espiritual: única cosa perceptible en tiempos degenerados.

Es, pues, doble el concepto del Cristo Místico: el Logos, la Segunda Persona de la Trinidad en su descenso a la materia, y el Amor, o el segundo aspecto del Espíritu Divino desarrollándose en el hombre. El uno representa procesos cósmicos que han tenido lugar en el pasado: es la raíz del Mito Solar. El otro representa un proceso

que se realiza en el individuo, la etapa final de su evolución humana: es el origen de muchos de los pormenores del Mito. Ambos contribuyeron a las narraciones evangélicas, y juntos constituyen la Imagen del "Cristo Místico". Consideremos primero al Cristo cósmico, la Divinidad envuelta en materia, la encarnación del Logos, el Dios hecho carne.

Cuando la materia que había de formar nuestro sistema solar fue separada del océano infinito de materia que llena el espacio, la Tercera Persona de la Trinidad, el Espíritu Santo, vertió su vida en ella para animarla y, en su consecuencia, hacerla apta para ser modelada. Esta función, o sea el agregarle y el darle forma, corresponde a la vida del Logos, la Segunda Persona de la Trinidad, la cual se sacrificó, imponiéndose las limitaciones de la materia, y constituyéndose en el "Hombre Celeste", en cuyo Cuerpo todas las formas existen, como partes integrantes suyas.

Esta era la historia cósmica mostrada en los misterios a modo de drama -se entiende en los verdaderos Misterios, donde se representa conforme ocurrió en el espacio, pues en los Misterios del plano físico se representa por medios mágicos o de otra especie, y a veces con la intervención de actores.

Los procesos escritos están expuestos con gran claridad en la Biblia. Cuando el "Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas", las tinieblas reinaban "sobre la haz del abismo" (16); el gran abismo de materia no exhibía forma alguna, estaba vacío; era el principio. La Forma la dio el Logos, el Verbo, del cual está escrito: "Todas las cosas por El fueron hechas; y sin El nada de lo que se ha hecho, fue hecho" (17).

C. W. Leadbeater lo ha expresado muy bien: "El resultado de esta gran emanación primera (el "movimiento" del Espíritu) es el despertamiento de esa admirable y gloriosa vitalidad que compenetra toda la materia y electriza sus átomos en los diversos planos, los cuales, por más inertes que aparezcan a nuestra turbia mirada física, desarrollan, en su virtud, toda suerte de atracciones y repulsiones, antes latentes, y entran en combinaciones de todo género" (18).

Sólo cuando esta obra del Espíritu se hubo terminado, pudo el Logos, el cósmico Cristo Místico, revestirse de materia, entrando en el que es, a la verdad, el vientre de la Virgen, la matriz de la Materia, virgen todavía, - improductiva. Esta materia había sido vivificada por el Espíritu Santo, el cual, cobijando a la Virgen, vertió en ella Su vida, disponiéndola así para recibir la vida del Segundo Logos, que "tomó esta materia para vehículo de sus energías.

Esta es la encarnación del Cristo, su hacerse carne- "Tú no desdeñaste el vientre de la Virgen."

En las versiones latina e inglesa del texto original griego del Credo de Nicea, han sido cambiadas las preposiciones de la frase que describe este aspecto del descenso, con lo cual se "ha cambiado también su sentido.

El original dice: "y fue encarnado del Espíritu Santo y de la Virgen María"; mas la traducción dice: "y fue encarnado por el Espíritu Santo de la Virgen María" (19).

El Cristo "tomó forma, no de la materia "Virgen" solamente, sino de la materia ya impregnada y palpitante con la vida del Tercer Logos (20), de modo que entre ambas, vida y materia, Le envuelven como una vestidura" (21).

Este es el descenso del Logos a la materia, descrito como el nacimiento del Cristo de una Virgen; en el Mito Solar se convierten en el nacimiento del Dios Sol, cuando aparece el signo de Virgo. Comienzan luego los esbozos de la obra del Logos en la materia, simbolizados con propiedad en la infancia de que habla el mito. Sus majestuosos poderes se someten a todas las debilidades de la infancia, manifestándose muy poco a través de las tiernas formas que anima.

La materia aprisiona y aun parece amenazar de muerte a su Rey niño, cuya gloria está velada por las limitaciones que se ha impuesto. Mas El la moldea lentamente en prosecución de altos fines, y la eleva a la virilidad, y se extiende entonces sobre ella en cruz, para verter desde allí todos los poderes de Su entregada vida. Este es el Logos de quien dijo Platón que estaba en forma de cruz sobre el universo; este es el Hombre Celeste, fijo en el espacio, los brazos extendidos en actitud de echar bendiciones; este es el Cristo crucificado, cuya muerte sobre la Cruz de la materia, la llena toda con Su vida.

Muerto al parecer realmente y sepultado; mas se levanta de nuevo, revestido de la materia misma en que pareció sucumbir, y eleva al cielo Su ya resplandeciente cuerpo, y allí recibe la fluyente vida del Padre, y se constituye en vehiculo de la vida inmortal del hombre, cuya alma el Logos envuelve a Su propia vida, haciéndole cesión de ella para que pueda existir a través de las edades, y desarrollarse y crecer hasta lograr Su misma estatura. En verdad, de El estamos revestidos, primero de un modo material, y después espiritualmente. El se sacrificó para llevar muchos hijos a la gloria, y con nosotros está siempre, hasta la consumación de los siglos.

Así, pues, la crucifixión de Cristo es parte del gran sacrificio cósmico; y la representación alegórica de él en los Misterios físicos, y el sacro símbolo del hombre crucificado en el espacio fueron materializados en una muerte real por crucifixión, y en un crucifijo con una forma humana moribunda; después esta historia, convertida ya en la historia de un hombre, fue aplicada al Divino Maestro Jesús, viniendo a ser la historia de Su muerte física; así como el nacimiento de una Virgen, la infancia rodeada de peligros, la resurrección y la ascensión vinieron también a ser incidentes de Su vida humana. Los Misterios desaparecieron, pero sus grandiosas y gráficas representaciones de la obra cósmica del Logos circundaron y realzaron la muy amada figura del Maestro de Judea; y así, el Cristo cósmico de los Misterios, con el perfil del Jesús histórico, llegó a constituir la Figura Central de la Iglesia Cristiana.

Pero no fue esto todo; faltaba el último toque para hacer arrebatadora la figura del Cristo, y éste lo dio a su historia otro Cristo de los Misterios, íntimo y caro al corazón del hombre: el Cristo del Espíritu humano, el Cristo que está en todos nosotros, que nace, vive, y es crucificado, y resucita de entre los muertos, y sube a los cielos en cada "Hijo del Hombre" sufrido y triunfante.

La biografía contenida en los Evangelios es la relación de la vida de todos los iniciados en los verdaderos Misterios, en los Misterios celestes, consignada en sus rasgos más prominentes. Por eso habla San Pablo, como hemos visto (22), del nacimiento del Cristo en el discípulo, y de Su evolución y completo crecimiento en él. Cada hombre es un Cristo en potencia, y el desarrollo de la vida del Cristo en un hombre sigue los rasgos de la historia evangélica en sus más notables incidentes, los cuales son universales, y no particulares, según hemos observado.

Cinco grandes Iniciaciones hay en la vida de un Cristo, cada una de las cuales señala una etapa en el desarrollo de la Vida de Amor. En la actualidad se imponen, como en los tiempos antiguos; y la última determina el triunfo final del hombre que ha trascendido la naturaleza humana, que ha logrado la divina, que se ha convertido en Salvador del mundo.

Vamos a dar un bosquejo de la historia de esta vida, repetida una y otra vez en las existencias que se entregan a la espiritualidad, y veremos cómo el iniciado va pasando por la vida del Cristo.

A la primera gran Iniciación el Cristo nace en el discípulo; entonces, por vez primera, encuentra en sí mismo la explicación de lo que significa el saturarse del Amor divino, pues experimenta el maravilloso cambio de sentirse uno con todo lo que alienta.

Esto es el "Segundo Nacimiento", por el cual se regocijan las huestes celestiales, pues él ha nacido en "el reino de los cielos", como un "pequeñuelo", como "un niño", nombres siempre atribuidos a los nuevamente iniciados. Esto significan las palabras de Jesús, de que un hombre tiene que volverse niño para entrar en el reino de los cielos (23).

Gran sentido tiene lo dicho por algunos de los primitivos escritores cristianos de que Jesús "nació en una cueva" -"establo" en la narración evangélica. La "Cueva de la Iniciación" es una frase antigua muy conocida, y el Iniciado nace siempre en ella; sobre esta cueva, "donde está el tierno niño", brilla la "Estrella de la Iniciación", la Estrella que aparece al Oriente siempre que nace un niño Cristo. Cada uno de estos niños está rodeado de peligros y amenazas, extraños riesgos que no corren otros niños, pues aquéllos están ungidos del crisma del segundo nacimiento, y los Poderes Tenebrosos del mundo invisible ponen todo su empeño en destruirlos.

Mas, a despecho de todas sus asechanzas, alcanzan la virilidad, porque el Cristo, una vez nacido, no puede perecer; una vez comenzado su desarrollo, tiene que llegar al término de su evolución; y su preciosa vida se ensancha y crece, y su sabiduría y talla espiritual van siempre en aumento, hasta que le llega la hora de recibir la segunda gran Iniciación -**el Bautismo del Cristo por el Agua y el Espíritu**-, que lo enviste de los poderes necesarios, para ser Maestro y ofrecerse al mundo, y trabajar en él como "el Hijo muy Amado".

Entonces desciende sobre él en amplia medida el Espíritu divino, y la gloria del Padre invisible envuelve con sus irradiaciones purísimas; pero a partir de este momento de dicha suprema, es llevado por el Espíritu al desierto, y puesto una vez más a prueba de fieras tentaciones.

Pues como entonces los poderes del Espíritu están desenvolviéndose en él, los Seres Tenebrosos hacen esfuerzos para deslumbrarlo y apartarle de su camino, procurando seducirlo con sus poderes mismos, a fin de que los emplee en provecho propio, en vez de entregarse a su Padre con paciente confianza. En las rápidas y súbditas

transiciones que ponen a prueba su fortaleza y su fe, el Tentador encarnado murmura en sus oídos tan pronto como ha sonado la voz del Padre, y las ardientes arenas del desierto abrasan sus pies, poco antes bañados en las frescas aguas del río Santo.

Vencedor de estas tentaciones, pasa al mundo de los hombres, para ayudarlos con el ejercicio de los poderes

que no quiso emplear en la satisfacción de sus necesidades; y el que se resistió a convertir en pan una piedra, para calmar sus apremiantes deseos, alimenta "a cinco mil hombres, más las mujeres y los niños", con unos cuantos panes.

En su vida de sacrificio incesante goza de otro breve período de gloria: sube "a una alta Montaña apartada" -la sagrada Montaña de la Iniciación-, y allí se transfigura, y se reúne con algunos de sus grandes Predecesores, los Seres Poderosos de los antiguos tiempos, que anduvieron los caminos que él está andando. **De este modo pasa por la tercera gran Iniciación**, y entonces se le aparece la sombra de su Pasión cercana, a pesar- de la cual, rechazando las palabras tentadoras de uno de sus discípulos, se dirige con firmeza a Jerusalén, donde le aguarda **el bautismo del Espíritu Santo y del Fuego**.

Después del Nacimiento, la persecución de Herodes; después del Bautismo, la tentación en el desierto; después de la Transfiguración, la sombra del último trance en el Camino de la Cruz. Las pruebas siguen a los triunfos hasta que se alcanza la meta.

Sigue aún creciendo la vida de amor, más completa y perfecta cada día, y cada vez con mayor notoriedad sigue el Hijo del Hombre apareciendo como el Hijo de Dios, hasta que, acercándose el momento de la lucha final, la cuarta gran Iniciación lo lleva en triunfo a Jerusalén, a la vista de Getsemani y del Calvario.

En esa hora es el Cristo dispuesto a ser ofrecido, pronto para el sacrificio de la cruz. Tiene que afrontar entonces la amarga agonía del Jardín, cuando hasta sus elegidos duermen, mientras él, en la zozobra de su mortal angustia, ruega por un momento que la copa sea apartada de sus labios; pero al fin triunfa su voluntad poderosa, y, extendiendo su brazo, coge la copa y la apura, en tanto que un el se le aparece en su soledad y le fortifica, como hacen los ángeles siempre que ven un Hijo del Hombre abrumado bajo el peso de su agonía.

Al salir de allí, otras bebidas amargas se le ofrecen: la traición, la negación, el abandono; y solo entre enemigos que le escarnecen, entra en la prueba extrema.

Atormentado por el dolor físico, herido por la espina cruel de la duda, despojado de sus hermosas vestiduras de pureza a los ojos del mundo, entregado en manos enemigas, y abandonado, al parecer, de Dios y los hombres, sufre con paciencia cuanto le sucede, esperando con ansia alguna ayuda en el último trance.

Expuesto todavía al sufrimiento, crucificado para morir a la vida de la forma, para desprenderse de toda la vida que al mundo inferior corresponde, rodeado de enemigos triunfantes que se burlan de él, se ve envuelto por el último horror del negro abismo, y allí, en la oscuridad, se encuentra enfrente de todas las fuerzas del mal; su visión interna ha cegado; se siente solo, completamente solo; hasta el punto de que su corazón valiente, sumido en la desesperación, grita a su Padre, de cuyo amparo se considera privado; y su alma humana, en absoluto aislamiento, experimenta la terrible agonía de la aparente derrota.

Sin embargo, reuniendo toda la fuerza del "invencible espíritu", se desprende de la vida inferior, cuya muerte acepta voluntariamente; y abandonando el cuerpo de deseo, el Iniciado "desciende a los infiernos", para no dejar sin recorrer región alguna del universo donde pueda prestar su ayuda, para que no haya nadie tan proscrito que no pueda alcanzar su amor, que todo lo abarca, y luego, surgiendo de las tinieblas, ve la luz una

vez más, se siente de nuevo el Hijo inseparable de su Padre, se eleva a la vida que no tiene fin, radiante con la conciencia de haber afrontado y vencido a la muerte, poderoso para auxiliar en todo extremo a cualquier hijo de hombre y capaz de derramar su vida en toda alma atribulada.

Permanece algún tiempo entre sus discípulos para instruirlos, revelándoles los misterios de los mundos espirituales, y preparándoles además para hollar el sendero que él ha seguido; y agotada su vida terrestre, sube a su Padre, y en la quinta gran Iniciación se convierte en Maestro triunfante, lazo entre Dios y el hombre.

Tal es la historia realizada en los verdaderos Misterios de los tiempos antiguos y modernos, y representada dramáticamente por medio de símbolos en los Misterios del plano físico, mitad velados, mitad manifiestos. Tal es el Cristo de los Misterios en Su doble aspecto cósmico e individual. Logos y hombre.

¿Es, pues, de maravillar, que esta historia, vagamente sentida por el místico, aun cuando la ignore, se haya enredado en el corazón, y haya servido de inspiradora a toda vida noble?

El Cristo del corazón es, para la mayor parte, Jesús considerado como el Cristo místico humano, luchando, sufriendo, muriendo y, al fin, triunfando: el Hombre en quien la humanidad se ve crucificada y vuelta a la vida, cuyo triunfo es promesa de victoria para todo aquel que, como El, sea leal en la muerte y aun más allá: Cristo que jamás será olvidado mientras nazca una y otra vez entre los hombres, y el mundo necesite Salvadores, y los Salvadores se entreguen por el mundo.

Notas del capítulo 6

(1) Véase sobre este punto el principio del Evangelio de San Juan I, 1- 5. El nombre de Logos, adscrito al Dios manifestado, dando forma a la materia -"todas las cosas fueron hechas por El"- es platónico, y por tanto, se deriva directamente de los Misterios; siglos antes de Platón se usaba entre los hindúes la palabra Vák, Voz, derivada del mismo origen.

(2) Véase Antes, pág. 82.

(3) Ibid, pág. 64.

(4) Ibid, pág. 59.

(5) II. Cor., IV, 18.

(6) Ibid, V, 7.

(7) Heb.. V, 144.

(8) San Lucas, XV, 16.

(9) Ibid. XIV, 26.

(10) San Mateo, V, 28.

(11) Heb., XI, 27.

(12) II. Cor., VI, 8-10.

(13) San Mateo, XVII, 20.

(14) Col., III, I.

(15) San Mateo, V, 8 y San Juan, XVII, 21.

(16) Gen. I, 2.

(17) San Juan I, 3.

(18) The Christian Creed, pág. 29. Es éste un librito de los más valiosos e interesantes, que versa sobre el significado místico de las creencias.

(19) The Christian Creed, pág. 42.

(20) Otro nombre del Espíritu Santo.

(21) Ibid, pág. 43.

(22) Antes, pág. 82.

(23) S, Mateo XVIII, 3.

CONTINUARÁ

INFORME

ALIANZA DE CIVILIZACIONES 1ª Reunión Regional *El Tiempo de la Alianza de Civilizaciones* *Culturas Originarias*

Capilla del Hombre -GUAYASAMIN Quito, Ecuador 24-25 de Septiembre 2006

Coordinado y editado por Manuel Manonelles , Asesor del Co-Presidente del Grupo de Alto Nivel de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones

(Viene de la revista anterior)

Francisco José Piñón Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación y la Cultura Intervención en la 1º sesión “Alianza: tiempo de acción” de la 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones Capilla del Hombre, Quito, 24 de septiembre de 2006

ALIANZA DE CIVILIZACIONES: EL DESAFÍO DE LA INTERCULTURALIDAD

La propuesta de construir una “Alianza de Civilizaciones”, que efectuara el Presidente del Gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero, el 21 de septiembre de 2004, durante la 59ª Asamblea General de la ONU puso el foco en la cooperación antiterrorista, la corrección de las desigualdades económicas y comunicacionales y el diálogo cultural, en breve, en hacer realidad la paz.

En su espíritu, la “Alianza de Civilizaciones” recoge uno de los retos y desafíos centrales del actual sistema internacional: la convivencia y el encuentro de las diferentes culturas.

Por ello en esta breve intervención deseo centrarme en un problema medular para la construcción de la Alianza de Civilizaciones: el desafío de la interculturalidad.

Desafío que, tanto a nivel global, como a nivel regional y nacional, pone en juego nuestra capacidad para integrar dentro de un mismo espacio (que es comunicacional y cultural pero también político y económico) a diferentes identidades culturales.

Al concebir la interculturalidad como desafío, se halla implícito un doble propósito. Por una parte, aquel que nos indica que nos encontramos frente a la necesidad de organizar un espacio (y un gobierno) global cuya arquitectura presenta evidentes signos de desgaste. Una arquitectura que no puede dar cuenta de la dinámica que actualmente define las relaciones internacionales y que ha sido en buena medida pensada para la realidad imperante en la posguerra.

Ello significa aumentar la capacidad de la política para informar y democratizar un espacio heterogéneo y

fuertemente jerarquizado, generando instituciones y organismos, instancias de representación capaces de distribuir con más equidad el poder y la participación a nivel global.

Esto se vuelve especialmente importante para componer un sistema internacional con capacidad democrática, en el que sea posible además un mayor espacio para las ideas, para los valores, para la política en momentos en que la lógica económica y el desarrollo de la tecnología parecen ser las principales dadoras de sentido.

Por otra parte, se trata de asumir el valor de la diversidad cultural, impulsando medidas que a nivel global, regional, nacional y local promuevan una mayor interrelación e integración de identidades culturales disímiles, sin que ello signifique que tengan que pagar el precio de la asimilación y la consiguiente pérdida de sus señas particulares.

Avanzar en el acercamiento de los pueblos, propiciar el intercambio social, económico, político y cultural basándose en el respeto por las identidades y buscando, en todo momento un sentido de justicia y distribución equitativa de la riqueza y de los bienes.

El “cambio de época”

Las transformaciones sociales, políticas, económicas, organizacionales, institucionales y culturales que atraviesan nuestras sociedades y que tienen como contrapartida y soporte el cambio tecnológico y la velocidad que éste ha adquirido en las últimas décadas, remiten a una ruptura histórica por cuya profundidad podemos cifrarla como un verdadero cambio de época.

El cambio de época supone un campo de tensión que se configura como consecuencia de la transición entre dos procesos: la resignificación del estado, en medio de un proceso de deterioro de las condiciones que hicieron viable el estado de bienestar (y de los patrones culturales, sociales y productivos inherentes); y la emergencia de una lógica societal diferente, donde a la internacionalización del capital se suma su transnacionalización, hecho que ha significado, al mismo tiempo, la del proceso productivo y de la cuestión social.

Sin embargo, para comprender cabalmente dicha tensión, es necesario invocar la transformación tecnológica (fundamentalmente en microelectrónica, ingeniería genética, informática y telecomunicaciones) que opera en la base.

La transformación tecnológica, aplicada a los más diversos campos de la acción humana, ha hecho posible crear condiciones de posibilidad inexistentes hasta entonces, acelerando además los procesos e incidiendo en la profundidad de los cambios.

La mundialización de la cultura por vía de los flujos comunicacionales, la expansión y concentración de las industrias culturales, la digitalización de los medios masivos de comunicación, el incremento de los usuarios y de los usos de Internet (con consecuencias sobre las legislaciones en temas de derechos de propiedad), el crecimiento de las industrias vinculadas al multimedia, el software o el comercio electrónico, y fundamentalmente al de aquellas relacionadas con la biotecnología, son fenómenos que han reconfigurado las nociones de identidad y de cultura.

De igual manera lo han hecho la globalización de los intercambios comerciales, los flujos financieros y económicos, el desplazamiento forzado de poblaciones, las fuertes corrientes migratorias, la conformación de bloques regionales y la aparición de una serie de actores que complejizan el sistema internacional. En todos ello se pueden ver factores que plantean retos y desafíos a la interacción y convivencia entre las diversas culturas.

Sin embargo esto no ha ocurrido sin una pérdida relativa de la autonomía de las políticas económicas con respecto a las finanzas; sin mutaciones en el mercado laboral que ha suplantado mano de obra por tecnología, con los consiguientes altos niveles de desempleo y de informalidad, con una marcada flexibilidad contractual, y con una pérdida de derechos sociales, acompañado por una disolución de las “solidaridades orgánicas” y una acentuación de los “valores” del éxito económico.

Se puede afirmar entonces que la transformación tecnológica y sus consecuencias se han dispersado desigualmente tanto por la geografía planetaria, como por el entramado social, económico, organizacional, cultural y político.

Bajo esas condiciones, la instancia nacional está siendo reformulada en tanto que espacio político cerrado y homogéneo.

Sometido a una fuerte erosión, el espacio nacional está siendo atravesado por movimientos de apertura que provienen tanto de las instancias globales o supraestatales, como de aquellas vinculadas al nivel local. Esta tensión, que es doble, lo desborda por “arriba” y lo constriñe por “abajo”.

La concentración de la riqueza a nivel mundial determina además el sentido de los flujos financieros. Los desplazamientos migratorios (y el efecto de las remesas) son otro importante factor. En particular de aquella mano de obra que emigra de las regiones más pobres hacia las más desarrolladas, pero también del campo a la ciudad.

Sin embargo, junto a la globalización económica, se viene llevando adelante también una mundialización cultural que tiene su soporte en los desarrollos comunicacionales e informáticos, particularmente en torno a las industrias culturales.

Asentada sobre los aspectos materiales, simbólicos e ideológicos de la cultura, la mundialización pone en funcionamiento una enorme maquinaria en la que los intercambios de narraciones, visiones y memorias entre diferentes, alimentan al mismo tiempo, la construcción de una suerte de memoria internacional que se produce con fragmentos mediáticos.

La “desterritorialización” inherente a la mundialización de la cultura pone en evidencia (al igual que los restantes movimientos) el carácter “transversal” y de “atravesamiento” en que se encuentran dadas las “cultura-mundo”, la cultura nacional (podría decirse también la regional) y la local.

Se instaura así un juego de relaciones de desterritorialización y reterritorialización que tiene su impacto no sólo en la noción de espacio sino, además, en la conformación de identidades.

El universo cerrado donde se configuraba un territorio, con su cosmología, geografía, costumbres, y dioses, la misma categoría "mundo", estalla ante este movimiento.

A pesar de ello, el estado sigue teniendo una importancia central y desarrolla un papel importante en el actual escenario.

Sin embargo no es el único, ni tiene la fortaleza que tenía en el pasado. Se ha producido un movimiento en dos direcciones: por un lado, hacia la descentralización de las economías nacionales, por el otro, hacia una recentralización a nivel regional que permita hacer frente a la dinámica global.

Así, el estado ha sido incorporado dentro de un sistema de mayor alcance, el sistema internacional. Un sistema incompleto que va adquiriendo consistencia de manera paulatina y en el que parecen imponerse, no sin dificultades particularmente en América Latina, las regiones como nuevos actores políticos.

En este contexto, como señalaba anteriormente, las nociones mismas de cultura e identidad han sido transformadas. Y han sido transformadas en la medida en que nos encontramos enfrentados con formas globalizadas de interculturalidad, vehiculizadas por industrias culturales cuyo accionar escapa a los límites tradicionales de las fronteras y los dispositivos nacionales.

De esta manera podemos decir que, por una parte, estamos frente a una transformación que tiene que ver, además de con nuevos lugares de acción y conocimiento, con nuevos modos de organizar la producción, distribución y circulación de bienes y mensajes. A través de estos nuevos modos de generación de bienes y mensajes, el mercado tiende a presentar también nuevas formas de organización de las interacciones sociales, muchas veces reducidas a su valor económico.

Por otra, y en relación con lo que recién he señalado, no todo puede ser disuelto en el flujo de la globalización. Si bien se han caído muchas fronteras, otras siguen persistiendo y se han consolidado al interior de los estados nacionales. Me refiero a las diferencias y a las desigualdades que, en tanto que tales, no quedan difuminadas sino, al contrario, quedan exhibidas como una característica del actual proceso de globalización.

Cultura e identidad cultural

Ciertamente la idea de cultura ya no puede ser comprendida como una entidad cerrada en cuya esencia se figura la identidad de un pueblo o de un grupo determinado. La cultura, abierta y dinámica, remite a identidades que se han conformado a lo largo de la historia, bebiendo de las más diversas fuentes, hibridándose con repertorios distintos. La cultura abandona entonces esa esencia fija e intemporal para volverse interactiva, para significar aquellos procesos que nos permiten representarnos y gestionar nuestras relaciones con lo demás, de ordenar y concebir lo social.

En este esquema, se puede decir que "identidad" y "diferencia" son conceptos que se implican mutuamente. Entre ellos se define una tensión en la que queda señalada la "alteridad" como tercer elemento. Una alteridad que no puede ser ni alienante, en el sentido de quedar ahogada por el peso de una identidad totalitaria, ni dominadora, como la que suele configurarse en la base de las diversas formas de fundamentalismos.

En un momento como el actual en el que, quizá como nunca antes, nos vemos impelidos a participar en contextos comunes, contextos que son internacionales, disparados por el despliegue de la economía, de las industrias culturales, de los medios de comunicación, de las tecnologías digitales, de los recursos, también hoy como nunca, las identidades deben ser comprendidas en una relación dialogante que sea al mismo tiempo un reconocimiento recíproco de la diversidad que los instituye, una relación en la que sea posible aceptar al otro en su diferencia y se propicie una mayor horizontalidad e igualdad a la hora de narrar sus historias, sus costumbres, sus visiones.

Hacia un diálogo intercultural (reflexiones en la Capilla del Hombre)

Permítanme alguna reflexión "situada", en este espacio singular que hoy nos reúne, para explicar el pasaje de la multiculturalidad como hecho constitutivo de nuestras sociedades a la interculturalidad como desafío a alcanzar.

Latinoamérica se nos presenta como el producto de un mestizaje cultural que ha sido gestado a lo largo de siglos de historia compartida. En ella anida una temporalidad heterogénea en la que Oswaldo Guayasamín ha sabido metamorfosear un presente que es percibido siempre como una reactualización y una recreación permanente de aquellos elementos que fluyen por el cauce de nuestra diversidad cultural y que definen la imagen del hombre latinoamericano.

Los rostros, las figuras de Guayasamín manifiestan el mestizaje fecundo que se encuentra arraigado a una unidad situacional e histórica, abierta y dialógica que encuentra su dinamismo en una articulación permanente y compleja de tradiciones y modernidades. Una identidad que tiene como característico el hecho de ser multirracial, pluriétnica, multicultural y multilingüística.

Como reflejo de aquella mixtura temporal, las líneas de Guayasamín trazan aristas, ángulos, planos y cortes. En el recorrido espiritual de su obra ha denunciado la negación de lo "otro", de lo "diferente", de lo culturalmente "diverso" invocando las imágenes de la desolación, la angustia, la desesperación y la destrucción que forman parte de una realidad dolorosa.

Pero su mirada no se detiene allí. Su profunda conciencia social repara en la capacidad creadora de los hombres. Ése es el reverso de sus criaturas. La diana que atraviesa su producción se cierra con la consumación de un deseo: la construcción de la Capilla del Hombre en la que hoy nos encontramos.

Aquí la diversidad es rescatada como principio ordenador del universo. La multiplicidad de voces que somos es celebrada como instrumento a partir del cual pensar y actuar en nuestras sociedades y sobre las cuales construir condiciones de equidad e igualdad de oportunidades para nuestros pueblos.

Las figuras del maestro Guayasamín nos recuerdan entonces que el reto que tenemos por delante implica revisar por un lado, las consecuencias del multiculturalismo de carácter etnocentrista que, a lo largo de la historia y de manera particularmente presente en buena parte de los procesos de colonización, ha postulado y buscado la mera asimilación del otro. Por el otro, nos señala que el multiculturalismo tampoco puede restringirse a un mero reconocimiento de la existencia del otro y a su derecho a ser otro. Una posición demasiado inclinada hacia

la "igualdad", ya sea hacia la igualdad de todos los hombres ante la ley o la igualdad de oportunidades, olvida que la pretendida igualdad puede encubrir el problema de la diferencia.

En este sentido, y quiero ser claro en esto, el discurso de la igualdad cuando se reduce a un simple "declaración de principios" corre el riesgo de olvidar cuáles son las causas de las desigualdades que están operando por detrás y condicionando cualquier pretensión efectiva de igualdad.

Con este registro, lo que trato de poner en evidencia es que los esfuerzos a favor de la tolerancia y del diálogo entre culturas deben dar cuenta también de las causas de las asimetrías sociales y culturales que operan en la base y que son condición necesaria para la recuperación (y el despliegue) de las identidades.

Es a partir de este momento que es posible plantear el pasaje del multiculturalismo al interculturalismo. Aquí es donde la política interviene con su capacidad para hacer del multiculturalismo un interculturalismo en sentido fuerte. Un interculturalismo que no sólo impulse el diálogo sino que además lo haga viable en sus condiciones materiales.

Resulta evidente entonces que, llegados a este punto, es necesario señalar también que la educación desempeña un rol fundamental en este proceso. En buena medida la política requiere ir acompañada de una educación que promueva la ciudadanía solidaria y comprometida con la comunidad, la formación de ciudadanos involucrados en la construcción de democracias multiculturales e inclusivas.

Ibero América en el camino del diálogo intercultural

La preocupación por la consolidación de un orden internacional más justo y solidario, en el que haya espacio para las diversas expresiones identitarias, con el mismo espíritu que ha impulsado el llamado del presidente de Gobierno español a una Alianza de Civilizaciones, ha sido recogida por las Cumbres Iberoamericanas.

La XIV Cumbre Iberoamericana celebrada en el 2004 en San José de Costa Rica estableció el compromiso de "promover y proteger la diversidad cultural que está en la base de la Comunidad Iberoamericana de Naciones" y se propuso implementar "nuevos mecanismos de cooperación cultural iberoamericana, que fortalezcan las identidades y la riqueza de nuestra diversidad cultural y promueva el diálogo intercultural".

Mecanismos que, en virtud del mestizaje cultural que distingue a la región, conforme un bloque geocultural en el mundo globalizado. Un bloque en el que es posible hablar de un "espacio cultural común".

Como producto de ello se ha promovido la elaboración de una "Carta Cultural Iberoamericana" que fue reafirmada en la XV Cumbre celebrada en 2005 en Salamanca (España). La misma busca "desde la perspectiva de la diversidad de nuestras expresiones culturales, (contribuir) a la consolidación del espacio iberoamericano y al desarrollo integral del ser humano y la superación de la pobreza".

La carta cultural pretende reconocer a Ibero América como un espacio cultural, uno y diverso, afirmar nuestra diversidad cultural en el dialogo planetario y preservar y desarrollar nuestra riquísima diversidad interna. También en esta línea de defensa de la diversidad cultural y del diálogo intercultural, la OEI ha venido desarrollando instancias de intercambio con otros espacios geoculturales, promoviendo lugares comunes para

la reflexión y la cooperación.

Tal es el caso del proyecto Tres Espacios Lingüísticos, conformado por la OEI, la Organización Internacional de la Francofonía, la Unión Latina, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y la ALECSO, que desde el año 2000 nos ha permitido hacer propuestas y aunar posiciones en pro de la defensa de la diversidad cultural. (ej.: Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales de UNESCO o la Agenda 21 de la Cultura de 2004).

Los diferentes "Campus euroamericanos de cooperación cultural" que se han venido desarrollando desde el año 2000 en distintas ciudades de la región, la más reciente iniciativa de conformar un "Espacio iberoamericano del conocimiento" y las ediciones del "Programa de Migraciones" han estado orientados por la necesidad de incrementar el diálogo y consolidar espacios de intercambio y cooperación horizontales.

La promoción de redes, aprovechando las ventajas de la tecnología, la creación de institutos dedicados al mundo árabe y a su cultura que tengan asiento en las universidades de América Latina y viceversa, la difusión de productos culturales fundamentalmente en el medio audiovisual y en la tradición literaria, la promoción de estudios de la lengua y la cultura árabe, de estudios comparados de las religiones, así como la puesta en marcha del intercambio y la movilidad de docentes y estudiantes, pueden resultar herramientas eficaces para acercar a los pueblos e impulsar el diálogo.

En definitiva, de lo que se trata es de poner en relación el espacio que tenemos por delante con el lugar que hoy estamos ocupando. Si el primero, el espacio, nos remite a algo ilimitado en el que es posible configurar otras formas y ordenes posibles, y como tal remite al movimiento y a las posibilidades para el cambio. El segundo, el lugar, por su parte, nos remite a algo fijo, a nuestra actualidad, al punto en el que nos encontramos y desde el que decidimos iniciar un recorrido, un viaje.

De esta manera, en la medida en que nos movemos, el lugar es practicado y pasa a ser un espacio. Son justamente esas diversas maneras de hacer en el interior de las estructuras, las que nos permitirán apropiarnos del espacio organizado y modificar su funcionamiento. En este sentido, la cooperación representa una herramienta fundamental para llevar adelante el cambio que estamos propiciando a través de una Alianza de Civilizaciones.

Muchas gracias.

Montserrat Ponsa Periodista

Intervención en la 1º sesión "Alianza: tiempo de acción" de la 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones Capilla del Hombre, Quito, 24 de septiembre de 2006
Alianza de Civilizaciones, mestizaje nos-otros

Me impone entrar en la Capilla del Hombre sede de este encuentro, por lo que supone a favor de los Derechos Humanos, pero sobre todo porque siento la presencia de Guayasamin, el gran y desmesurado artista,

trasgresor, a favor de hombres y pueblos a los que dedicó su vida. Cuan feliz debe sentirse en estos momentos. Está claro de que el mundo en el cual nos movemos, no puede contemplarse bajo un solo prisma, cual pretenden algunos.

Esta actitud ha conllevado un choque frontal constante porque, quienes lo dirigen, nos quieren sometidos a un pensamiento único, el suyo. Es de sumo interés que, quienes defendemos razones diversas para una libre reflexión, juguemos con mayores conocimientos de los pueblos, de las distintas civilizaciones, de usos y costumbres para que luego, a través del dialogo, podamos llegar a un pleno entendimiento entre unos y otros, dicho de otra manera hay que abandonar el YO y aprender a decir NOS-OTROS.

¿Cómo prevenir la incomprensión? decía Vitaly Naumkin en su Ponencia. Yo respondería que conociéndonos mejor políticos, religiosos, sociedad.

Este dialogo para un mayor conocimiento y arraigo debe empezar por la base, en las escuelas y centros de aprendizaje. Otro gran reto es el de incidir duramente en los medios de comunicación, los grandes responsables en muchas ocasiones, de situaciones límite por culpa de falsear noticias, o al menos no decir la verdad.

Hace años que mi tesis, es que el futuro de la Humanidad está en sus manos.

La prensa debería estar al servicio de la verdad, no de quienes la dirigen y sostienen, los políticos y los poderosos. Minimizan la información cuando les conviene, otras, para justificar actos –guerras- maximizan los acontecimientos para convencer a los lectores que la única salida es, la que quienes les pagan han dictado.

Lo hemos visto últimamente en Irak, antes en Serbia y Bosnia, cuando el ataque a las Torres gemelas, o en Madrid el 11-M.

También la iglesia católica debería revisar actitudes. Soy cristiana y a menudo, me siento ultrajada y avergonzada ante algunos discursos y aseveraciones de las altas jerarquías. No hay que ir muy lejos en el tiempo, recién, el Papa, habló del Emperador de Bizancio que censuró a Mahoma atribuyéndole toda suerte de actos inhumanos, de incitar a la guerra santa... Mejor no entrar en discusiones porqué también la iglesia católica ha bendecido las Cruzadas, siempre justificadas, alegando que la culpa la tenían los infieles... y ya ven, siglo XXI mismos argumentos. Siguen estando en posesión de la verdad, su religión, la única y verdadera.

Afortunadamente de vez en cuando se abren rendijas de luz. Fue el año pasado cuando se llevó a cabo, en Barcelona, un Tribunal Internacional contra la ocupación de Irak en el que participaron grandes ponentes llegados de distintas partes del mundo, algunos con riesgo de sus vidas. Fue emotivo escuchar sus experiencias. De la tragedia que supuso para sus vidas. De la amargura que siguió tras las batallas cuando decían que la guerra había terminado. Pura mentira ya que seguían sin poder moverse por las calles, los jóvenes no podían asistir a clase, o a la Universidad. Que los controles eran agobiantes y vergonzantes para todos, sobre todo para quienes salían a trabajar. Una doctora que se encontraba ejerciendo su trabajo en el Hospital más bombardeado de Irak en el que murieron muchos de sus pacientes, así lo contó.

La rendija de luz la pusieron quienes hablaron de forma paralela en la Iglesia del Pi, en Barcelona, “del compromiso de la sociedad y las confesiones religiosas”. Los Ponentes eran Sheij Yawad Al-Jalisi, imán de

Hhadimiyah, Secretario General en aquel momento del Congreso Fundacional Nacional iraquí, y François Houtart, belga, teólogo y sociólogo de la religión católica. Ambos estuvieron de acuerdo en afirmar encontrarnos en un momento crucial por lo que respecta a la historia de las guerras, con el horror y la crueldad que, como creyentes, no podemos aceptar.

Que no se trata de un conflicto de religiones como nos quieren vender, que lo mismo el cristianismo que el Islam son portadores de valores. Que las religiones forman parte de las Culturas y que pueden influir de forma decisoria en la construcción social. Que en estos momentos difíciles ellos, los hombres de Dios, lo único que pretenden es acercar el hombre a Dios sea el que fuere.

Que no se puede identificar la fe religiosa con el papel político. Si, que una y otra tienen en común una misma tarea, la de trabajar al unísono para intentar emerger de esta grave globalización que impulsa el gobierno americano, que lo único que les interesa es provocar guerras y conflictos raciales, para controlar los medios de poder económico y político y justificar procedimientos de represión. Que siempre han existido fundamentalistas pero que el pueblo, musulmanes y cristianos deseamos la paz.

Asumieron el compromiso de trabajar en la construcción de un mundo nuevo, de mantener el diálogo entre intelectuales, teólogos, moralistas, para teorizar, no de forma abstracta, sino en base a realidades. A mantener el diálogo entre los representantes de las distintas confesiones. Que la fe de los cristianos y la de los musulmanes es imprescindible para lograr valores de paz, de amor, de convivencia. Llegaron a la conclusión de la existencia de un solo Dios, aunque se le reconozca por distintos nombres y formas. Que este Dios pugna por la vida, critica la violencia, y proclama la dignidad del hombre.

Es así como lo vemos los ciudadanos de a pie, queremos vivir en paz, respetando y esperando ser respetados.

Queremos poder mirarnos a los ojos sin vergüenza. Queremos jugar nuestro papel en la consecuencia de la libertad y la igualdad. Queremos ser tenidos en cuenta, el mundo es también nuestro. Queremos dejar en legado, a hijos y nietos, un mundo sostenible en el que valga la pena vivir.

Para mí, cristiana, el evangelio, es el que dicta unas normas de conducta jamás superadas: no matar, no robar, no desear lo que no es tuyo, honrar a tu padre y a tu madre, amar...Cumpliendo este mensaje no estaríamos hablando de cómo abordar la Alianza de las Civilizaciones.

Sería pertinente escuchar la voz del pueblo sencillo, el que ríe y llora, el que trabaja para poder sostenerse, el que no tiene lujos ni prebendas pero que comparte lo poco que tiene. Naturalmente estoy hablando del que no se ha visto inmerso en el consumismo de nuestro mundo globalizado que tan bochornosamente afecta a nuestra sociedad. Este pueblo existe y sólo pide respeto, ser escuchado.

Viene a cuento porqué recientemente, en la reunión previa de la Comisión de la cual formo parte, para adjudicar la Beca Maria Gaja –pedagoga catalana- a un Proyecto didáctico “ un trabajo que promueva valores cívicos y democráticos dentro del marco del respeto y el entorno”, en su 8ª edición, en Granollers, ciudad donde me muevo, entre los estudios presentados, había uno que me llamó poderosamente la atención - fue el que ganó-, por su sencillez y profundidad, a llevar a cabo entre jóvenes estudiantes de primaria.

Se trata de un Proyecto de Intercambio de Culturas entre UNOS y OTROS, los que siempre han vivido en la zona y los recién llegados, presentado por la Escuela CEIP Fátima, que, aunque ubicada en Granollers, limita con otra población configurada por ciudadanos del mundo, Canovelles, con 3868 habitantes que ya por los años 60 recibió fuerte inmigración de la propia España, de Extremadura y de Andalucía. Llegaron pueblos enteros, alcalde incluido que incluso trajo consigo, el tampón municipal.

Actualmente la población está configurada por 438 ciudadanos de origen extremeño, 553 andaluces. 885 personas de origen extranjero entre los cuales 297 de Marruecos 163 de Ecuador, 103 del Senegal. Esta escuela, según datos referentes a este curso, cuenta con 212 alumnos, 135 de los cuales son inmigrantes: de Ecuador un 19'34%, de Marruecos un 17'93%, del Senegal un 8'02%, de Bolivia un 6'60%, de Gambia un 6'13%, de Guinea Ecuatorial un 3'77%, de Ucrania un 0'94%, de Argentina un 0'47%, de República Dominicana un 0'47%. Los 77 alumnos restantes son de la población, probablemente hijos o nietos de los inmigrantes de los años 60, solamente 6 son catalano-parlantes.

El Proyecto consiste en que los niños de dicha escuela practiquen actividades para el mutuo conocimiento, a través de un intercambio de culturas, reflexionen, con la ayuda de sus maestros, sobre los fenómenos migratorios de la zona, fenómenos que se pueden hacer extensivos a la Humanidad. Corroborarán las desigualdades entre los distintos alumnos y sus familias, lo cual supone que el trabajo repercutirá en toda la vecindad.

A través de entrevistas orales, cuidadosamente preparadas, hablarán con padres y abuelos para conocer, sus historias de viva voz, hecho que unirá lazos. Los vecinos se relacionarán entre sí, unos y otros. Dado que las generaciones son varias, también lo son sus ideas y conceptos.

La mayoría nada tiene en común, ni pensamiento ni ideología, cultura ni conocimientos. Es de suponer que el interés suscitado será común, por ambas partes, el de los encuestadores y el de los encuestados. Y todo a partir de un largo y hermoso vocabulario de palabras clave que, ya de entrada, suscitan interés:

Migrar-emigrar,
cultura, diversidad,
riqueza cultural, convivencia,
memoria histórica, investigador,
desigualdades norte-sur,
tecnologías, materia prima.
Escuchar, entrevistar, comunicación,
Empatía, curiosidad,
Inquietud, descubrimiento,
árbol genealógico,
historia oral,
pobreza, miseria,
análisis, reflexión,

debate, percepción,
tradición, saber popular
leyendas, cuentos, oficios, gastronomía.
Barrio, ciudad, comunidad,
Buena vecindad, equipamientos.

¿No les parece extraordinario que los jóvenes se dediquen a temas como éste en lugar de jugar a matar con sus maquinitas? Es evidente pues que, en la Alianza de las Civilizaciones, hay puntos fundamentales a contemplar:

1) Corrección de las desigualdades económicas, imprescindible, porqué, sin justicia social es imposible hacer conclusiones –¿cómo se le puede exigir a alguien que no tiene como alimentar a sus hijos, que no tienen acceso a la escuela, a la sanidad, a un espacio donde vivir?-

2) El diálogo cultural para conocimiento del otro, usos y costumbres, tradiciones, religión, lengua.

3) Cooperación antiterrorista, enseñando a discernir entre terrorismo y resistencia, tema en el que nos suelen confundir quienes dominan el mundo.

Son demasiadas las guerras sangrantes que afectan la Humanidad en este Siglo XXI, guerras Fraticidas que mueven mucho dinero a beneficio de unos pocos, los señores de la guerra que dicen actuar en nombre de Dios. Su codicia somete a hombres y pueblos, mujeres y niños indefensos víctimas del terror. Primero suministrando –vendiendo- armas, destruyendo ciudades y países que luego ellos mismo se encargaran de reconstruir. Los habitantes han debido emigrar bajo el terror de ver destruidos y saqueados sus hogares, asesinada parte de su familia, en busca de un espacio donde sobrevivir y algo con que sustentarse.

Una Alianza de Civilizaciones, por una vía que no sea la militar, puede ser aceptada por los distintos pueblos si se enfoca a partir de la razón empezando por la base, en la escuela. Los niños son los más fieles mensajeros de la verdad si no se les miente; a través de la Cultura de forma civilizada, escuchando, discutiendo si cabe para que, con un tira y afloja, se pueda llegar a grandes acuerdos, sin imposiciones ni castigos. Hemos de aprender unos de otros, de forma tal, que sintamos que nos pertenece

No podemos seguir pendientes del terror de la guerra, de las invasiones justificadas como guerras preventivas, argumentando la existencia de terroristas, o posesión de armas químicas o nucleares como sucedió en Irak por parte de EEUU sin la aprobación de los altos estamentos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y a pesar de la fuerte presión popular de los ciudadanos del mundo.

Ahora la preocupación es Israel-Palestina, antes fue Afganistán, Haití, Serbia, Bosnia, Cuba en su largo bloqueo. ¿Dónde seguirán ejerciendo el ansia de dominio los señores de la guerra, estos pocos que se sienten amos de vidas y bienes, en este nuestro mundo globalizado? Todos estamos en su punto de mira

Como dice Adolfo Pérez Esquivel el Nobel de la Paz, el pueblo se ha puesto en pie para decir ¡basta!, no más pensamiento único. Quiere ser actor de su propia vida, de su futuro, ansía paz y libertad. La Alianza de Civilizaciones ha de ser pues el encuentro de hombres y pueblos que, unidos, han de programar el futuro. Han de decidir juntos, trabajar ideas, construir puentes de colaboración y amistad.

¿Qué sentido tiene que se sienten alrededor de una mesa quienes se conocen y piensan por igual? El éxito radica en sentarse con los disconformes, con los que tienen otras formas de obrar y pensar. Jamás la razón está de una sola parte. Con los enemigos y, a partir de la palabra, analizar y valorar, llegar a un punto de encuentro, a partir del cual dibujar el futuro.

Como decía el gran artista Oswaldo Guayasamín “el mundo no vivirá en paz mientras existan fronteras, banderas, himnos nacionales”

Yo añado que hay que acabar con la construcción de muros de vergüenza entre los hombres y los pueblos, con las minas anti-persona que mutilan y matan en este mundo de las grandes tecnologías, que lucha por investigar y alargar la vida de los seres humanos.

También Danielle Mitterrand afirma que “el mundo no funcionará hasta que los hombres-mujeres se fundan en un gran abrazo” naturalmente obviando ideas, color, religión, procedencia.

Estoy, como en tantas cosas, de acuerdo con ellos. Este mundo en el que nos ha tocado vivir está llegando a un punto final, de decadencia. De nada le sirven riquezas ni tecnologías si no existen acuerdos, amor, paz...

Mundo que ha puesto como meta la economía, el dinero, y ha olvidado al hombre que debe ser el gran motor de la historia.

Hay que actuar ya, si queremos conseguir este anhelado mundo posible al que muchos de los que estamos aquí aspiramos, el mundo de los seres humanos. No me cabe la menor duda, el futuro del mundo pasa por la PALABRA. Mantengamos encendida la luz, para que nos ilumine en este aciago camino: destino la PAZ.

CONTINUARÁ